

cuatro

¿Torbellinos?

Los intersticios en la construcción del desarrollo regional alternativo

Manuel Sánchez Ramírez, Carlos Ortiz Tirado Kelly,
Rigoberto Gallardo Gómez y Guillermo Díaz Muñoz

En este artículo se ofrece a los lectores la primera entrega de lo que, desde una perspectiva interdisciplinaria y del pensamiento complejo, necesariamente es una aproximación colectiva y reflexiva, acerca del Programa de Desarrollo Regional Alternativo en el Sur de Jalisco (PDRA) en curso del Centro de Investigación y Formación Social (CIFS) del ITESO.

En un primer apartado se comparten algunos de los conceptos y nociones que, formando una especie de constelaciones vivas, han ido sirviendo como referentes básicos para informar, pensar y relanzar continuamente esta interesante experiencia de intervención, investigación, formación y desarrollo social. Se trata, en el fondo, de construir un modelo de desarrollo alternativo al actual modelo dominante de corte neoliberal. Un par de coordenadas clave en esta experiencia han sido la comprensión misma de la alternativa y una ubicación en las fronteras para su posible construcción. Como señala González Casanova (2002, 2008), las alternativas tienen las siguientes características:

“La alternativa actual está hecha de muchas alternativas; existe una alternativa compleja -justicia social, soberanía nacional y autonomía de los pueblos, representación y participación política, cultura de tolerancia, respeto a la diversidad y el pluralismo de todos tipos, equidad e inclusión- generada por las luchas por la democracia; las alternativas tienen dos tipos de contradicciones: a. la amenaza a la acumulación de excedente y al orden establecido del poder o al sistema y b. el que se da en el interior de las fuerzas alternativas para luchar y construir un sistema alternativo o de transición; las alternativas reformistas tienen dos aspiraciones: a. las que tienden a cambiar las relaciones sociales opresivas e inequitativas a distintos niveles -locales, nacionales o globales- y b. las que no buscan modificarlas sustancialmente pero sí frenar algunas de sus peores tendencias; desde una perspectiva del pensamiento complejo, el desarrollo futuro de las alternativas tendrá muy probablemente un carácter no lineal.”

Para las fronteras, desde una perspectiva filosófica, Eugenio Trías (2006) propone una epistemología radical: el *Límite* como ubicación para la construcción del conocimiento. Hacerlo como *limes* o espacio que puede ser habitado y cultivado, para vivirse y convivirse. Y ese límite se recrea como poder (potencia y creación-recreación), pero no desde un poder del centro, sino para tener un desplazamiento hacia la periferia y convertirse ésta en el centro de la apuesta filosófica: margen y periferia del mundo, puerta de acceso y salida del laberinto del mundo cuyo obstáculo es siempre la estructura de dominación y siempre es reproducida también como conjunción de servidumbre y dominio. Ese es el poder del centro que se reproduce como estructura de dominación, perpetuo obstáculo y reto a la verdad y libertad a que tiene derecho todo habitante de la frontera del mundo donde funda su comunidad más allá de relativismos y localismos. Pensamiento complejo y filosofía del limes confluyen, entonces, para dotar de sentido epistemológico al PDRA.

Puesta esa entrada, y sirviéndonos de sus perspectivas conceptuales, en un segundo apartado nos concentramos en narrar la trayectoria que ha ido realizando el sujeto social denominado Alianza

Ciudadana para el Desarrollo Regional Alternativo – Sur de Jalisco (ACDRA-SURJA), protagonista central del mencionado proyecto, y establecer un puente que permita ilustrar el diálogo entre el pensamiento y la acción. Mirar y acompañar la acción con herramientas generadas desde el pensamiento complejo y volver a éste para revisarlo y enriquecerlo. Con todo, nos parece que significa una oportunidad para comprender cómo es que los intersticios como fronteras (“inter”) están presentes en nuestro programa. Nos referimos, en este sentido, a lo interdisciplinario, lo inter-funcional, la inter-departamentalidad, los inter-saberes, la inter-institucionalidad y los inter-proyectos¹. Definido como “entre” o “en medio” de acuerdo con la Real Academia Española (RAE)², el prefijo “inter” nos permite expresar o establecer relaciones diversas. Así, esta múltiple relación “inter” nos remite a la forma en que los principios del pensamiento complejo se hacen presentes en las intenciones y acciones del PDRA.

Al arribar al último y conclusivo apartado (en contradicción plena con lo que suele suceder cuando para pensar lo social se utilizan paradigmas de pensamiento unidisciplinarios, simples y lineales que conllevan resultados completamente predecibles) al lector le quedará muy claro que: (1) aunque los movimientos y cambio de densidades de las diversas dimensiones de una realidad social regional compleja son procesos permanentes y, por tanto, inciertos; (2) si se interviene en ella con el afán de impulsar y generar procesos sociales tendientes a forjar condiciones de desarrollo para todos, resulta imprescindible hacerlo teniendo a la base principios, criterios, conceptos, categorías y metodologías que permitan pensar y trabajar con lo que es incierto, contradictorio, procesual; con lo que es permanente devenir. El final de esta contribución es solamente, por tanto, una conclusión sin concluir, es decir, añadimos apenas algunas tentativas de conclusión que nos permitan continuar con esta reflexión en el futuro.

1 Aproximaciones a lo “inter” del PDRA como expresión de su complejidad.

El título de nuestro trabajo presenta una interrogante: ¿nue-

.....

1 Si bien son parte fundamental del Programa, otros tipos de relaciones como son las inter-generacionales (adultos y jóvenes) e inter-género (masculino y femenino) no son analizadas en el presente documento y quedan como tarea pendiente de realizar en el futuro.

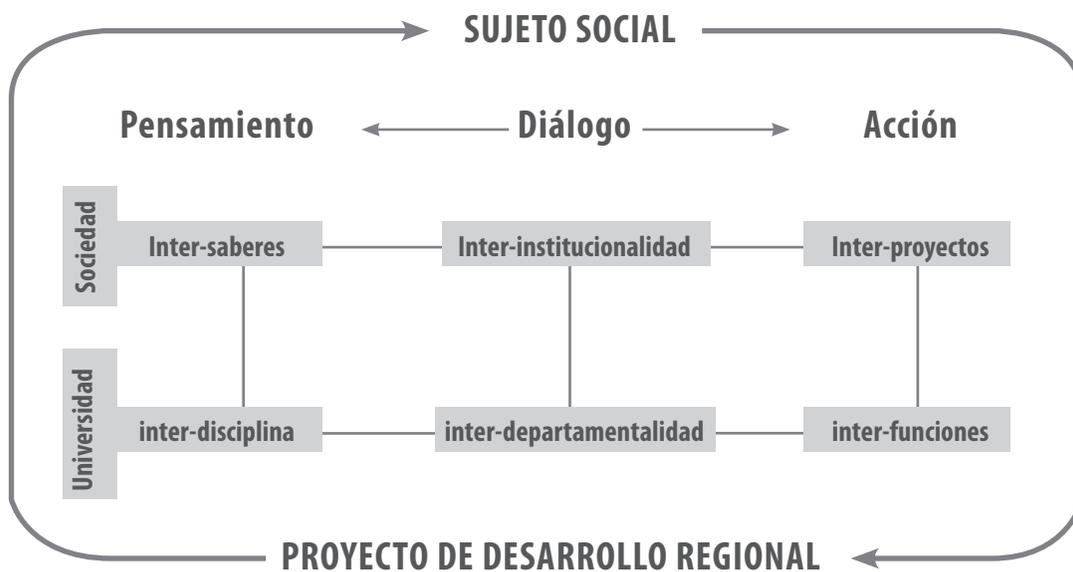
2 Ver: http://buscon.rae.es/drae/SrvltConsulta?TIPO_BUS=3&LEMA=INTER

tro PDRA se asemeja a un torbellino? Las líneas que siguen pretenden aclarar lo que entendemos por ello y dar una respuesta a esta pregunta. Y, para hacerlo, nos basaremos en principios epistemológicos del pensamiento complejo, particularmente del recursivo, dialógico y hologramático. Dichos principios nos permitirán establecer una serie de intersticios entre los diversos elementos que componen el todo del Programa.

Pero, ¿cómo entendemos estos principios y de qué manera los estamos aplicando al Programa? Los principios de la complejidad propuestos por Edgar Morin (2004) son los siguientes, en tanto reconocimiento de:

- Lo dialógico como organización y la desorganización de la realidad, el orden y el desorden, la dispersión y la constitución (tetragrama orden-desorden-interacciones-organización), de una manera dialéctica, contradictoria y complementaria;
- La elementalidad-eventualidad y sistematicidad, es decir, las partes interactuando en el todo como sistema;
- La recursividad en tanto retroacción entre causa y efecto (el producto es su propio productor; un bucle comprendido como circuito en donde principio y fin se confunden);
- La realidad como holograma, donde la parte contiene la información básica del todo, y el todo está presente en las partes (la célula-cuerpo o el individuo-cultura). Lo singular y local con la explicación universal;
- La reflexividad, reintroducción del observador-conceptuador en la observación de la que forma parte, en un mundo social constituido por interacciones entre sujetos, finalmente en una sociedad formada por intersubjetividades.

Esta forma de comprender la realidad nos ha llevado a intencionar, diseñar y operar, con las dificultades del caso, el Programa de DRA. Edgar Morin y otros autores (Zibechi: 2007) se refieren a las realidades complejas como bucles, rizados, trompos. Imaginemos nuestro Programa de DRA en el sur de Jalisco como un torbellino: con su movimiento de translación avanza de manera incierta, a veces hacia adelante, en ocasiones hacia atrás y moviéndose irregularmente hacia los lados, ya sea a la izquierda o derecha; su movimiento de rotación contiene fuerzas diversas que lo animan, algunas ascendentes y otras descendentes, atrayendo o jalando cosas a su alrededor dependiendo de su fuerza pero, también, expeliendo o expulsando otras de manera simultánea; se expande y se contrae, dependiendo de estas fuerzas y de los obstáculos que encuentra a su paso. El torbellino transforma su entorno, es capaz de modificar, dependiendo de sus alcances y limitaciones, el entorno inmediato o mediato por donde pasa.



Esquema 1
Programa de desarrollo regional alternativo
elaboración propia

En el centro del torbellino se encuentra el sujeto social con su proyecto regional de desarrollo. Los ejes-fuerza que permiten su multi-impulso (rotación-traslación, adelante-atrás, ascendente-descendente, atracción-expulsión, expansión-contracción, construcción-destrucción, etc.) son la interdisciplina, la inter-funcionalidad, la inter-departamentalidad, los inter-saberes, la inter-institucionalidad y los inter-proyectos. Y dichos procesos “inter” ponen en movimiento –en este impulso multi- a personas, colectividades, recursos, necesidades, problemas, intenciones, sueños, relaciones.

Los ejes-fuerza se encuentran sometidos a diversos procesos dialógicos. Se trata de lo “inter” que hemos intencionado en el programa en y desde algunas de sus diversas posibilidades. Adelante veremos cómo es que actúan dialógicamente dichos ejes-fuerza. Por ahora baste con decir que al interior de cada eje-fuerza se establece un proceso de diálogo “inter”: en un primer nivel, entre diversas ciencias, entre diversas funciones universitarias, entre diversos saberes y entre diversos proyectos y sus dimensiones; pero, también, en un segundo nivel, entre los diversos “inter”, donde lo interdisciplinario establece un diálogo con lo inter-funcional, con los otros saberes y con los inter-proyectos, y así sucesivamente desde cada “inter”. Dejando de lado las dicotomías teóricas o explicativas de la realidad, se crean nuevas posibilidades de explicación y comprensión de ella. Nada es sólo blanco ni sólo negro, sino blanco y negro al mismo tiempo.

Nada es sólo político o sólo económico, ni siquiera sólo social. Lo político, lo económico, lo social, lo ambiental, lo cultural conviven y dialogan en el contexto, formando parte de las realidades sociales en el desarrollo regional alternativo, y expresadas tan sólo como dimensiones de esta realidad indivisible en la práctica. Dicho a nuestra manera, se trata de ciencias dialogando entre sí y con otros saberes, de las funciones universitarias dialogando entre sí y con la interdisciplina, y donde lo “inter” crea nuevas posibilidades explicativas, es decir, algo nuevo y distinto a sus elementos tomados por separado.

Asimismo, con el principio recursivo hemos procurado establecer e impulsar las siguientes premisas, entre otras:

- El sujeto social produce el proyecto regional alternativo pero, al mismo tiempo, el proyecto regional alternativo también produce al sujeto; es decir, no existe sujeto sin proyecto ni proyecto sin sujeto;
- El pensamiento produce la acción y, de manera simultánea, la acción produce pensamiento;
- La universidad produce al sujeto-proyecto pero el sujeto-proyecto también transforma a la universidad;
- Las diversas dimensiones produciendo a las otras, como la ambiental a la economía, o la política a la social;
- La construcción de un proyecto de desarrollo regional

alternativo produce también contra acciones, es decir, reacciones de otros actores sociales, políticos y económicos con la intención de fortalecer su proyecto hegemónico y debilitar, oponerse o frenar las acciones alternativas.

Pasemos a ver, entonces, los contenidos de los diversos “inter” del PDRA. Un primer conjunto de componentes de lo “inter” está articulado desde la perspectiva del quehacer universitario, a saber: la interdisciplina, la inter-departmentalidad y lo inter-funcional.

1.1

La interdisciplinariedad en el PDRA.

Es importante empezar por establecer lo que entendemos por este concepto. Edgar Morin (2006) nos insiste “sobre la sorprendente variedad de las circunstancias que hacen progresar las ciencias rompiendo el aislamiento de las disciplinas, sea por la circulación de los conceptos o de los esquemas cognitivos, sea por las usurpaciones y las interferencias, sea por las complejizaciones de disciplinas en campos policompetentes, sea por la emergencia de nuevos esquemas cognitivos y de nuevas hipótesis explicativas, sea, en fin, por la constitución de concepciones organizativas que permiten articular los dominios disciplinarios en un sistema teórico común”.

Pero, en el mismo texto, Morin abunda sobre la necesidad de romper con las fronteras disciplinarias y nos aclara las diferencias entre interdisciplina, polidisciplina y transdisciplina:

“interdisciplinariedad puede también querer decir intercambio y cooperación, lo que hace que la interdisciplinariedad puede devenir en alguna cosa orgánica. La polidisciplinariedad constituye una asociación de disciplinas en virtud de un proyecto o de un objeto que le es común; mientras que las disciplinas son llamadas como técnicas especializadas para resolver tal o cual problema, en otros momentos, por el contrario, están en profunda interacción para tratar de concebir este objeto y este proyecto, como en el ejemplo de la hominización. En lo que concierne a la transdisciplinariedad, se trata a menudo de esquemas cognitivos que pueden atravesar las disciplinas, a veces con una virulencia tal que las coloca en dificultades”.

Así, en la práctica, en el Programa hemos puesto en diálogo diversas disciplinas. Se trata cada vez más de disciplinas híbridas o hibridaciones disciplinarias. Si bien las ciencias sociales básicas y sus diálogos – la ciencia política, ciencia

económica y la sociología- se encuentran presentes en nuestros abordajes disciplinares, cada vez más van apareciendo disciplinas emergentes híbridas como la socio-economía, la socio-política, la socio-educación, los estudios socio-ambientales o los estudios culturales que tienen como matriz común predominante a la sociología. En un primer nivel, desde ella se establecen relaciones dialógicas con otras ciencias generando dichas hibridaciones y estableciendo diálogos de segundo nivel entre estas hibridaciones. Aparecen, así, diálogos interdisciplinares que nos permiten aproximaciones teórico-conceptuales pertinentes, tanto social como académicamente, al problema y alternativa del Desarrollo Regional Sustentable como construcción de alternativas al modelo dominante.

El esquema siguiente nos permite observar estos diálogos interdisciplinares. Surgen las hibridaciones de las ciencias y disciplinas: la sociología política, la sociología económica, la sociología educativa, la sociología cultural, la sociología ambiental, entre otras. Desde la perspectiva del desarrollo territorial, nos interesan los procesos sociales dado que es posible comprender cómo:

- con la sociología política, la sociedad se ciudananiza politizándose pero, al mismo tiempo, la política se socializa ciudananizándose democráticamente;
- con la sociología económica, la sociedad se ciudananiza economizándose pero, también, la economía se socializa ciudananizándose;
- con la sociología educativa, la sociedad se ciudananiza educándose además de que la educación se socializa ciudananizándose;
- con la sociología ambiental, la sociedad se ciudananiza ambientalmente y el medio ambiente se socializa sustentablemente;
- con la sociología cultural, finalmente, la sociedad transforma su cultura ciudananamente y la cultura se socializa ciudananizándose de manera amplia.

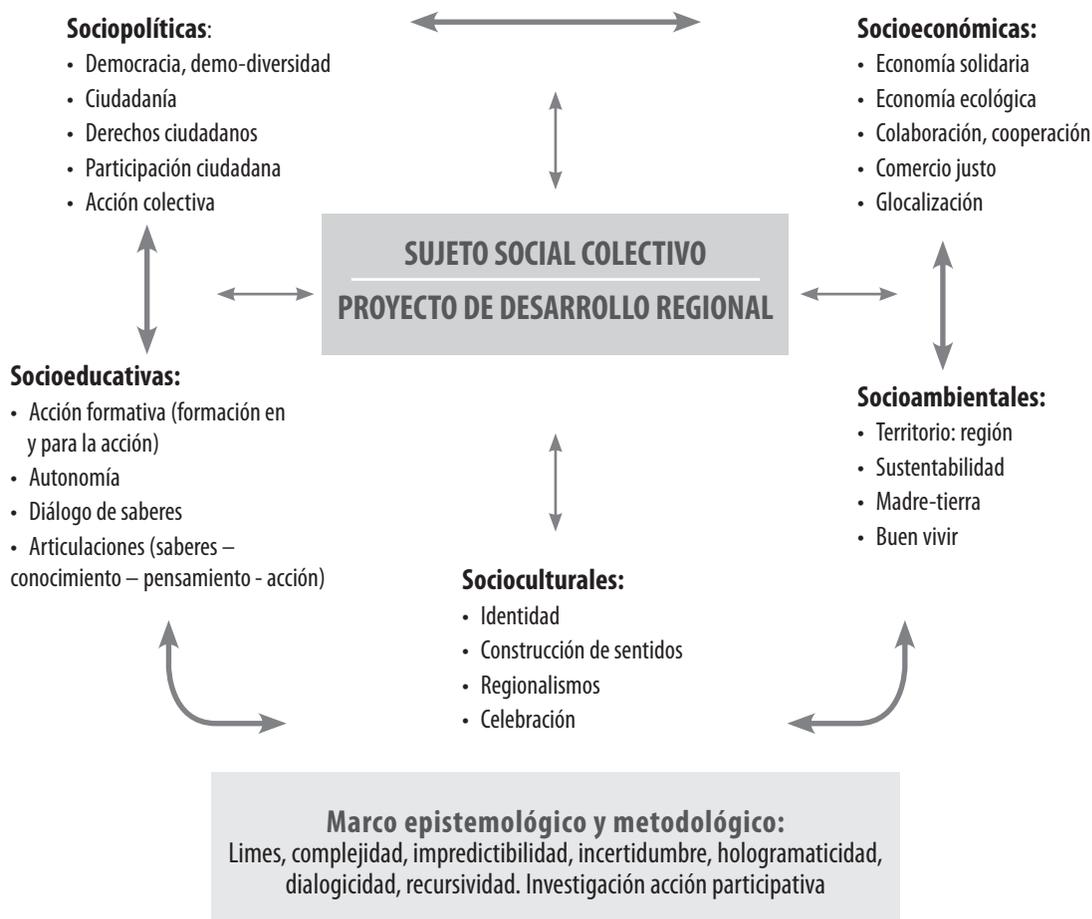
Es importante señalar que, para el PDRA, las dos funciones de la interdisciplina son necesarias y pertinentes. Enrique Luen-go, en su “Mapa conceptual y vocabulario básico en torno a la interdisciplina y la complejidad” (incluido en este volumen en la tercera parte), sostiene que dichas funciones son de índole epistemológica y social. Las primeras se refieren al “enriquecimiento de la ciencia y de sus bagajes conceptuales, el descubrimiento de explicaciones o leyes nuevas, el desarrollo y eficacia de teorías, el aumento en la creatividad científica y en su carácter colectivo, el crecimiento y avance en su

aparato metodológico y técnico. Las funciones sociales de la interdisciplina se refieren, entre otras cosas, a: la elaboración de los fundamentos teóricos necesarios para resolver problemas de orden social, poner en funcionamiento una política científica y técnica relacionada con el desarrollo, y la prevención de los aspectos negativos de las consecuencias sociales del progreso científico y técnico

En este sentido, la interdisciplina, en su función social, se vuelve complementaria de nuestra apuesta por la investigación acción participativa. De acuerdo con Eizaguirre y Zabala (2006), se trata de un "método de investigación y aprendizaje colectivo de la realidad, basado en un análisis crítico con la participación activa de los grupos implicados, que se orienta

a estimular la práctica transformadora y el cambio social (...) combina dos procesos, el de conocer y el de actuar, implicando en ambos a la población cuya realidad se aborda (...) y les permite planificar acciones y medidas para transformarla y mejorarla. Es un proceso que combina la teoría y la praxis, y que posibilita el aprendizaje, la toma de conciencia crítica de la población sobre su realidad, su empoderamiento, el refuerzo y ampliación de sus redes sociales, su movilización colectiva y su acción transformadora".

El esquema 2 nos permite reconocer estas múltiples relaciones interdisciplinarias. Dichas relaciones giran en forma de bucle -recursivo, dialógico y hologramático- en torno al sujeto social y al proyecto de desarrollo regional.



Esquema 2
La interdisciplina en el PDRA y sus conceptos centrales
elaboración propia

Se observa, en el esquema propuesto arriba, la presencia de un marco epistemológico basado en la complejidad y el limes, como hemos advertido ya líneas arriba. Se trata de un Programa como movimiento múltiple, bucle o torbellino, impredecible en su comportamiento y desde la interdisciplina y, por tanto, no lineal sino azaroso y caótico: en suma, impredecible en su dirección e incierto en sus resultados.

1.2

La inter-departamentalidad

Normalmente las estructuras universitarias y de los centros de investigación responden a las fronteras disciplinares más o menos rígidas y a la especialización de las ciencias. Pero también es muy común, entonces, que se agrupen diversas disciplinas afines en torno a campos de conocimiento para formar los departamentos y centros académicos. A esta lógica responden, también, los programas educativos formales en las instituciones de educación superior, ya sean licenciaturas o posgrados. Y la sociología de la educación ha descubierto, con Bourdieu (1986) en particular, que detrás del campo académico, educativo y científico, existen “habitus y capitales” en juego, como el capital cultural o el económico, con estrategias e intereses de diversos tipos que desbordan el conocimiento al que aspiran.

A esta tendencia dominante no es ajeno el ITESO. De ahí la necesidad de la universidad por romper las fronteras departamentales con el fin de ir avanzando gradualmente en iniciativas de investigación, formación e intervención de carácter inter-departamental. La lógica que subyace a estas iniciativas puede ser de índole económica, con la que se busca hacer un mejor aprovechamiento de los recursos académicos disponibles. Pero, también, la inter-departamentalidad surge de la necesidad de combinar recursos con el fin de avanzar hacia la inter-disciplinariedad a partir de proyectos concretos y con ello apuntalar la construcción misma de alternativas aplicables y viables en respuesta a los múltiples desafíos de una realidad de suyo compleja.

Frente a esta necesidad, el Programa de DRA en el sur de Jalisco del CIFS ha hecho algunos esfuerzos en ese sentido de manera que la expresión más acabada y amplia de este diálogo interdepartamental lo constituye el vínculo estrecho que desde hace algunos años se ha tenido con el Departamento de Educación y Valores a través de la Unidad Académica Básica de “Educación social” y, bajo modalidades de colaboración más puntual, con otros departamentos académicos del ITESO.

1.3

“Lo inter-funcional” del Programa

Tradicionalmente, y es el caso del ITESO, se reconocen cuatro tipos de funciones universitarias: la investigación, la docencia-formación, la intervención social y la gestión universitaria. Dichas funciones las hemos asumido integralmente en nuestro Programa dado su carácter complejo. En este sentido, el Programa resulta hologramático –entra aquí el tercer principio del pensamiento complejo- respecto de las funciones que se llevan a cabo en la universidad. El programa es, entonces, una proyección hologramática de la realidad más amplia del ITESO respecto a sus intenciones funcionales: educar, investigar, intervenir y gestionar. Sin embargo, una función adicional podría ser considerada: nos referimos a la necesaria difusión, transferencia, divulgación o socialización de la experiencia.

Sin excluir ninguna de las funciones pero dependiendo del momento, exigencias y ritmos del trabajo, el Programa finca su centro o predominancia en la Intervención Social Universitaria (ISU) como apuesta particular del mismo y al mismo tiempo como apuesta general del CIFS. Así, pensamiento y acción, o conocimiento y acción –expresados en las cinco funciones universitarias y sociales- se relacionan dialógica y recursivamente para aceptar que una de las partes no excluye a la otra y que además cada uno de los polos es producto del otro.

Por ello, asumiendo la perspectiva de la complejidad de la realidad social, entendemos la ISU -en tanto función sustantiva universitaria- “como un proceso compartido y recíproco en donde la universidad define y acuerda sumar esfuerzos con otros actores sociales, para operar estrategias orientadas a incidir o tomar parte sobre una situación/dinámica/problema que se considera debe ser modificada, y donde de manera directa se pretende un impacto sobre lo tangible, y de manera mediata sobre la estructura social y los paradigmas de las relaciones sociales” (Gómez et al, 2007: 14). A partir de esta definición las diversas acciones de los proyectos sociales surgidos en la ACDRA-SURJA exigen del equipo adscrito al Programa su asesoría y colaboración cercana. Aparecen así, como veremos en el apartado 2, proyectos locales y regionales en el sur de Jalisco en torno a sus tres ejes estratégicos: medioambientales, económico-solidarios y cívico-políticos.

La función de investigación es asumida por el Programa en el marco de un conjunto de proyectos de investigación del CIFS articulados en un Programa Formal de Investigación

(PFI). Ello significa que buscamos responder en el sur de Jalisco a una red de problemas que plantea el modelo de desarrollo dominante expresado en dicho PFI y, en contrapartida, entendida como investigación socialmente aplicada, desde la búsqueda de alternativas construidas socialmente como solución a dichos problemas. Partimos del problema de la desarticulación del tejido social como referencia inicial desde donde se interrelaciona con otros problemas centrales en la citada red de problemas del PFI como son: injusticia social, deterioro ambiental, ineficiencia de las instituciones públicas, oposición entre proyectos civilizatorios, límites de la racionalidad científico técnica convencional.

Aparece aquí la necesidad de una metodología de investigación más pertinente, es decir, de aquella que nos permite establecer los nexos dialógicos entre la investigación, la formación y la acción transformadora: la investigación-acción participativa. Este tipo de investigación combina los recursos y saberes de la academia con los de los grupos sociales, estimula la formación investigativa de todos los participantes, fortalece las acciones alternativas derivadas del conocimiento generado y permite, manejada con cierta flexibilidad, la adopción complementaria de otros métodos de investigación.

Por su parte, la función de Docencia-formación tiene una doble vertiente: la universitaria, enfocada a los estudiantes del ITESO mediante los Proyectos de Aplicación Profesional (PAP) y las asignaturas impartidas en aula a fin de vincularlos con las necesidades y las soluciones alternativas concretas impulsadas por las mismas comunidades y los grupos pertenecientes a la ACDRA – SURJA. Una segunda vertiente es la social, mediante la realización de cursos, talleres y producción de materiales educativos populares para los grupos de la ACDRA-SURJA. Con esta organización en particular se realiza también un proceso formativo central a través del diálogo permanente entre los avances de investigación tenidos y los logros y dificultades del proceso de intervención social realizado conjuntamente, en donde se confrontan y complementan sus propios saberes tradicionales con los de corte académico.

Desde la función de gestión tanto universitaria como social, es posible y necesario empatar los tiempos, ritmos, conocimientos y recursos técnicos y metodológicos de cada actor. En este sentido para el Programa, los procesos de diagnóstico, planeación, financiamiento (vía la formulación de proyectos ante diversas fuentes de carácter público y privado), operación, seguimiento, sistematización, evaluación e, inclu-

so, celebración, forman parte de una relación dialógica entre los actores universitarios y los actores sociales, de manera que en la práctica no es posible tener dos procesos paralelos sino, por el contrario, dos procesos mutuamente complementarios y recíprocos. Aparece también aquí la recursividad dado que este *continuum* de gestión universitaria produce y es producida por el *continuum* social del sujeto y su proyecto.

Finalmente, cualquier experiencia universitaria merece ser socializada lo más ampliamente posible. Esta quinta función permite a la universidad devolver a la sociedad parte de lo mucho que recibe de ella y cumplir, al mismo tiempo, con la misión que se ha dotado a sí misma. De manera que esta “socialización” de la experiencia del Programa DRA tiene diversas salidas y destinatarios: como difusión del conocimiento generado para generar discusión y debate con los pares y comunidades académicas con intereses comunes; como divulgación de los saberes adquiridos para alcanzar también a los actores sociales que tienen fines parecidos al Programa y, además, como transferencia de los aprendizajes para su posible replicación en contextos similares.

En síntesis, con la interdisciplina, la inter-departmentalidad y la inter-funcionalidad hemos visto ya cómo desde el PDRA se pretende vivir universitariamente en y desde los intersticios, andando en las fronteras.

1.4

Los inter-saberes en el Programa.

Veamos ahora lo “inter” desde la perspectiva social del mismo PDRA. Bajo esta mirada se articula un segundo conjunto de componentes como son: los inter-saberes, la inter-institucionalidad y los inter-proyectos.

Desde hace tiempo, tanto Aníbal Quijano (2006) y Walter Mignolo (2007) con su concepto de “colonialidad del poder y del saber”, como el sociólogo venezolano Edgardo Lander (2000), entre otros pensadores latinoamericanos, nos previenen sobre la manera como la sociedad liberal industrial se constituye – a partir del pensamiento científico moderno, objetivo y occidental, en suma, eurocéntrico- en el único orden social deseable: una sociedad sin ideologías, un modelo civilizatorio único, globalizado, universal y sin alternativas posibles. Frente a esta simplificación del mundo y el saber, los autores nos remiten a la necesidad de rescatar las otras racionalidades que conviven el mundo actual: en América Latina, los saberes y racionalidades de los pueblos originarios, de los afroamericanos, de los campesinos; pero también

el orientalismo, los estudios subalternos hindúes y africanos, y los estudios postcoloniales en diversas partes del mundo³.

En la construcción social del Programa hemos tenido la suerte de encontrarnos con nuevos-viejos saberes, todos valiosos, a la vez pertinentes y complementarios. Ninguno excluye al otro. Aparece aquí, nuevamente, la relación dialógica entre saberes distintos, basados en racionalidades y emociones diversas, una mezcla de experiencia y reflexión, de saberes generados y transmitidos en el tiempo y el espacio, un encuentro entre lo antiguo y lo moderno: la racionalidad occidental dialogando con la racionalidad ancestral originaria pero también con la racionalidad campesina y popular.

En esta combinación de saberes destacan las ciencias sociales híbridas -ya referidas en el inciso de la inter-disciplina- y la Teología de la Liberación, estudiada, elaborada y difundida entre las Comunidades Eclesiales de Base (CEB). Asimismo, la Educación Popular se constituye en uno de los aportes que desde el Brasil llega y sienta sus prácticas entre las comunidades. Ello permite acercar ambos métodos de reflexión-acción. Y en esta misma lógica de apreciar lo valioso del conocimiento social y popular, los saberes ancestrales -principalmente socio-ambientales- empiezan a cobrar nuevos bríos frente a las técnicas modernas de producción agropecuaria y forestal.

1.4.1 La Teología de la Liberación

Surgida en Brasil hacia fines de la década de los años cincuenta y principios de los sesentas mediante la creación de las primeras Comunidades Eclesiales de Base (CEB), la Teología de la Liberación realiza una opción preferencial por los pobres mediante una síntesis entre la salvación cristiana y la construcción del Reino de Dios en la historia humana mediante la liberación económica, política, social e ideológica como signo visible de la dignidad del hombre. Esta opción nace de la constatación de las situaciones de pobreza y exclusión prevalecientes en los países del tercer mundo, particularmente de América Latina, y descubre -a través del análisis genético-estructural marxista- la existencia de profundas causas de injusticia y explotación arraigadas en las sociedades latinoamericanas. De manera tal que, más que una práctica especulativa de construcción teórica, el quehacer teológico

.....

3 En este sentido, Appadurai (1997) insiste en la necesidad de construir una comunidad internacional y democrática de investigación desde las variaciones transculturales y la comparación intersocietal que incluya investigadores de otras tradiciones y lleven a una internacionalización epistémica fuerte (la confluencia de diversas tradiciones que permitan el diálogo científico plural entre diversos tipos de conocimiento y racionalidades).

se concibe como una reflexión crítica de la praxis histórica de las comunidades eclesiales de base a la luz de la palabra.

De ahí que la Teología de la Liberación haya cundido en numerosos países y diócesis católicas del subcontinente desde entonces y arraigado en la Diócesis de Ciudad Guzmán, en el Sur de Jalisco, hacia fines de la década de los años setenta. De entonces a la fecha, algunos presbíteros y agentes de pastoral han sido formados dentro de esta corriente teológica y han elaborado una reflexión teológica liberadora de manera consistente. Con algunos de dichos presbíteros y agentes de pastoral el PDRA ha mantenido una relación estrecha de colaboración a través de la construcción organizativa y formativa de la ACDRA-SURJA.

1.4.2 La Educación Popular

Casi de la mano de la Teología de la Liberación, la Educación Popular nació también en América Latina en los años 50, concretamente en Brasil. Concebida como una educación liberadora y concientizadora de los oprimidos y con el educador Paulo Freire a la cabeza, este paradigma educativo surge como un amplio movimiento de educación popular que durante las siguientes décadas se extiende ampliamente por los paisajes rurales y urbano-populares del subcontinente.

Basada en la dignidad de las personas, particularmente de los oprimidos por el sistema capitalista, la comunicación e interacción entre todos los participantes para conseguir libertad humana es parte fundamental de su metodología. De ahí que la educación sea concebida como un diálogo democrático entre el educador y el educando, cuyos roles se disipan e invierten regularmente, creando un ambiente donde ambos aprenden mutuamente y no como educación bancaria donde el educando se vuelve receptor y depósito de contenidos y conocimientos.

Así, mientras que en la década de los 60 se forman organizaciones diversas promotoras de este tipo de educación, en los años 70 el énfasis fue puesto en el fortalecimiento de los movimientos populares y en los ochentas se intentó profundizar y profesionalizar a los grupos educativos que existían. Luego de una cierta crisis durante la década de los noventas, en la actualidad este tipo de educación ha logrado trascender las fronteras de la educación no formal para penetrar gradualmente en algunos espacios educativos tradicionales.

De manera tal que el método “ver-pensar-actuar” propio de las Comunidades Eclesiales de Base tenga también como referente el proceso “acción-reflexión-acción” propio de la educación popular. Y esta vertiente de la educación popular ha sido im-

pulsada con numerosos grupos sociales desde la década de los ochentas en el sur de Jalisco a través de diversas organizaciones civiles y sociales.

1.4.3 Los saberes ancestrales campesinos

El conjunto de prácticas, conocimientos, técnicas y cosmovisiones de nuestros ancestros campesinos forman parte de estos saberes. Se trata de prácticas de agricultura ecológica y sustentable que combinan la producción orgánica de alimentos, la conservación y mejora de los suelos mediante técnicas sustentables de composteo, la aplicación de abonos orgánicos e insecticidas naturales y el aprovechamiento sustentable del agua cuando se trata de terrenos de riego y no sólo de temporal. Estos conocimientos han sido transmitidos de forma oral de generación en generación pero es la agroecología la ciencia que -combinando la ecología, la agronomía y las ciencias sociales- la que los estudia y promueve de manera científica.

En el sur de Jalisco se promueven algunas de estas prácticas en pequeños grupos campesinos de diversos municipios. De acuerdo con Morales (2011), el paradigma agroecológico permitiría asegurar alimentos sanos y suficientes para toda la población mundial, haciendo un uso sustentable de los recursos naturales y enfrentando los retos del cambio climático y la incertidumbre económica⁴.

1.4.4 Las prácticas familiares de reciclaje

Tanto en las rancherías y ejidos como también en los barrios de los pueblos, las prácticas tradicionales en los hogares campesinos y urbano-populares nos hablan de la manera como históricamente se han aprovechado al máximo los recursos familiares. De hecho, mediante una reutilización constante de todos los productos -ya sean generados al interior del círculo familiar o comprados fuera de él-, se generan subproductos o desechos nuevamente aprovechables y, con ello, la existencia de un mínimo desperdicio. Entre los ejemplos más visibles de dichas prácticas y saberes se encuentran las compostas familiares que, mediante la utilización de los subproductos or-

.....

4 Siguiendo a Morales: "A nivel mundial las agriculturas sustentables han tenido un notable avance con una tasa anual de crecimiento entre el 25 y el 30 por ciento y actualmente ocupan una superficie de 33 millones de hectáreas. Este fenómeno ha sido especialmente claro en Latinoamérica que actualmente tiene el segundo lugar en el mundo respecto a la superficie cultivada con 8 millones de hectáreas y donde más de 400 mil pequeños y medianos agricultores viven dignamente produciendo alimentos sanos con una agricultura ecológica. Estos procesos han sido encabezados por los agricultores, campesinos e indígenas latinoamericanos, con el acompañamiento de una nueva generación de técnicos y científicos formados desde una perspectiva agroecológica".

gánicos, sirven para la fertilización de sus pequeños huertos de hortalizas y frutas, o los desperdicios de comida que sirven para la alimentación de animales de corral y tras así como la reutilización de costales, llantas, botes y otros subproductos en una infinidad de nuevos usos domésticos para la producción y reproducción del modo de vida campesino y urbano-popular (desde adornos de las casas hasta utensilios de usos prácticos).

Con la incorporación de nuevos hábitos de consumo derivados de la modernidad industrial y el uso intensivo de nuevos envases y productos, la reproducción campesina y popular ha sufrido cambios que alteran su forma de vida y generan desperdicios que antes no existían. Frente a ello, también, algunas prácticas sustentables en el uso de productos de consumo son cada vez más promovidas por la ACDRA-SURJA y el PDRA, como la separación y acopio de desechos sólidos como plásticos, cartón, aluminio y vidrio.

Así, con este conjunto de prácticas alternativas a las dominantes modernas conviven y dialogan los diversos saberes interdisciplinarios.

1.5 La inter-institucionalidad

Una relación adicional que el PDRA establece en el campo social es con las instituciones públicas, sociales, civiles y privadas. Se trata de relaciones que buscan generar alianzas en torno a proyectos comunes, más allá de simples acercamientos coyunturales. Esta inter-institucionalidad permite al PDRA ir más allá de sólo buenas intenciones y poner en juego recursos adicionales que por sí mismo no tendría.

Con las instituciones públicas, por ejemplo, el PDRA ha logrado captar recursos a través de numerosas convocatorias con el fin de apoyar los proyectos locales y regionales de la ACDRA-SURJA⁵. Algo similar acontece con las Organizaciones de la Sociedad Civil, con quienes hemos tejido algunos acuerdos de asesoría en territorios comunes e incluso aprovechado apoyos económicos de fundaciones privadas para proyectos de desarrollo⁶. En este mismo sentido se dan alianzas con otras organizaciones sociales, tanto campesinas como indígenas,

.....

5 Nos referimos a los programas sociales de INDESOL, por ejemplo. Para ello el Programa ha constituido dos figuras asociativas legales sin fines de lucro: PODER, A.C. Y SURJA EDUCACION CIUDADANA, A.C.

6 El IMDEC, A.C. fue parte de las alianzas civiles del Programa en sus inicios. Entre las fundaciones privadas se pueden señalar la Fundación Loyola y FUNDEMEX, entre otras.

con el fin de impulsar proyectos integradores para generar cadenas de valor solidario⁷. Sin embargo, alianza más estrecha del PDRA se tiene con la ACDRA-SURJA, en tanto organización regional ciudadana con presencia en múltiples municipios del sur de Jalisco. Desde esta relación -y entendida la ACDRA-SURJA como el sujeto social y su proyecto como desarrollo regional alternativo-, el PDRA ha potenciado sus relaciones con otras instituciones para fortalecer los avances de su proyecto regional.

De manera que se podría afirmar que el PDRA no existiría como tal sin esta perspectiva inter-institucional múltiple, principalmente con los sujetos sociales del desarrollo regional alternativo. De ello daremos cuenta en el segundo apartado de esta colaboración.

1.6 Los inter-proyectos

Los proyectos se constituyen como una modalidad de organización de la acción. Estos proyectos son formas concretas en las que se materializan los deseos, intenciones, aspiraciones, objetivos, estrategias, metas y acciones, por una parte, del PDRA desde el ITESO y, por otra, de las distintas instituciones y organizaciones sociales involucradas para alcanzar de manera conjunta y compartida los qué, cómo, cuándo, quiénes, con quiénes, con qué, etc.

Así como el ITESO formula un proyecto propio de acción, cada una de las organizaciones sociales participantes en la ACDRA-SURJA tienen formulados los suyos. Podríamos decir que la ACDRA-SURJA es la resultante de las imbricaciones de esa diversidad y variedad de proyectos particulares. De esta manera, los proyectos establecen una conexión dialógica como inter-proyectos. Estas articulaciones invitan a fortalecer tanto las identidades de cada grupo y su proyecto, como a construir una identidad común a partir de los principios y acciones compartidos.

Por ejemplo, la ACDRA-SURJA anima en su proyecto el tomar parte en las decisiones y acciones que afectan la vida pública y, bajo este principio compartido, el colectivo lleva a cabo consultas y propuestas ciudadanas para que las autoridades públicas asuman sus obligaciones. A la vez, el grupo de Tapal-

7 Es el caso de la OCJ del municipio de Cuquío, organización campesina con la que los campesinos de la ACDRA, a través de la asociación AXOMAXAC, han promovido una empresa productora de masa nixtamalizada para la Zona Metropolitana de Guadalajara.

pa "Poder Ciudadano", uno de los integrantes de la ACDRA-SURJA, participa por decisión propia integrando a alguno de sus miembros en la planilla de cierto partido político en los procesos electorales locales, lo que no implica que los demás grupos deban hacerlo de esa manera. En la ACDRA-SURJA todos comparten el principio de cuidar sustentablemente el medio ambiente y asegurar la propiedad pública de los recursos naturales estratégicos. Desde ese principio compartido, la organización "Axomaxac, A.C.", personalidad moral de un grupo ciudadano de la comunidad de Usmajac, municipio de Sayula, ha tomado bajo su responsabilidad la gestión del agua potable del pueblo como parte de su proyecto. Esta modalidad es una expresión peculiar de su propia identidad, sin que suponga que este mismo ejercicio lo realicen los demás grupos.

A través del recorrido realizado, hemos visto que el PDRA contiene elementos que permiten ubicarlo tanto en su aspiración y diseño como en su operación, como un Programa universitario - social complejo en donde conviven de manera dialógica, recursiva y hologramática diversos "inter" complementarios. Desde el espacio universitario: la inter-disciplina, la inter-departamentalidad y la inter-funcionalidad, estableciendo inter-conexiones en su interior y entre ellas. Desde el espacio social: los inter-saberes, la inter-institucionalidad y los inter-proyectos juegan también en esta lógica multi e interconectada.

Veamos ahora como estas premisas se han ido expresando en la práctica en el sur de Jalisco, combinando de manera simultánea pensamiento y acción, universidad y sociedad regional desde la construcción de un sujeto social regional y su proyecto alternativo.

2 La construcción de un sujeto social colectivo capaz de imaginar y operar un proyecto propio de desarrollo regional

En esta segunda parte se describirán algunos aspectos del proceso general vivido en la construcción participativa y colaborativa de un sujeto social colectivo con un proyecto propio de desarrollo con alcance regional y asentado fundamentalmente en el sur de Jalisco. Lo anterior con el propósito fundamental de aludir a la experiencia y mostrar en ella ciertos rasgos del marco conceptual trazado en la primera parte de este artículo, como parte del diálogo continuo entre pensamiento y acción que caracteriza al mismo PDRA.

A través de las páginas siguientes podremos darnos cuenta, de manera descriptiva, de la manera como la construcción del sujeto social en el sur Jalisco obedece a esta dinámica social compleja. Dicho de otra manera, este sujeto colectivo forma un pequeño “torbellino social” del sur de Jalisco y se enfrenta en sus afanes por construir alternativas ciudadanas –de manera dialógica y en medio de sus propias contradicciones– a las dinámicas aparentemente modernizadoras de tipo económico, político, social, cultural y ambiental que resultan y dominan en la región.

2.1

Antecedentes

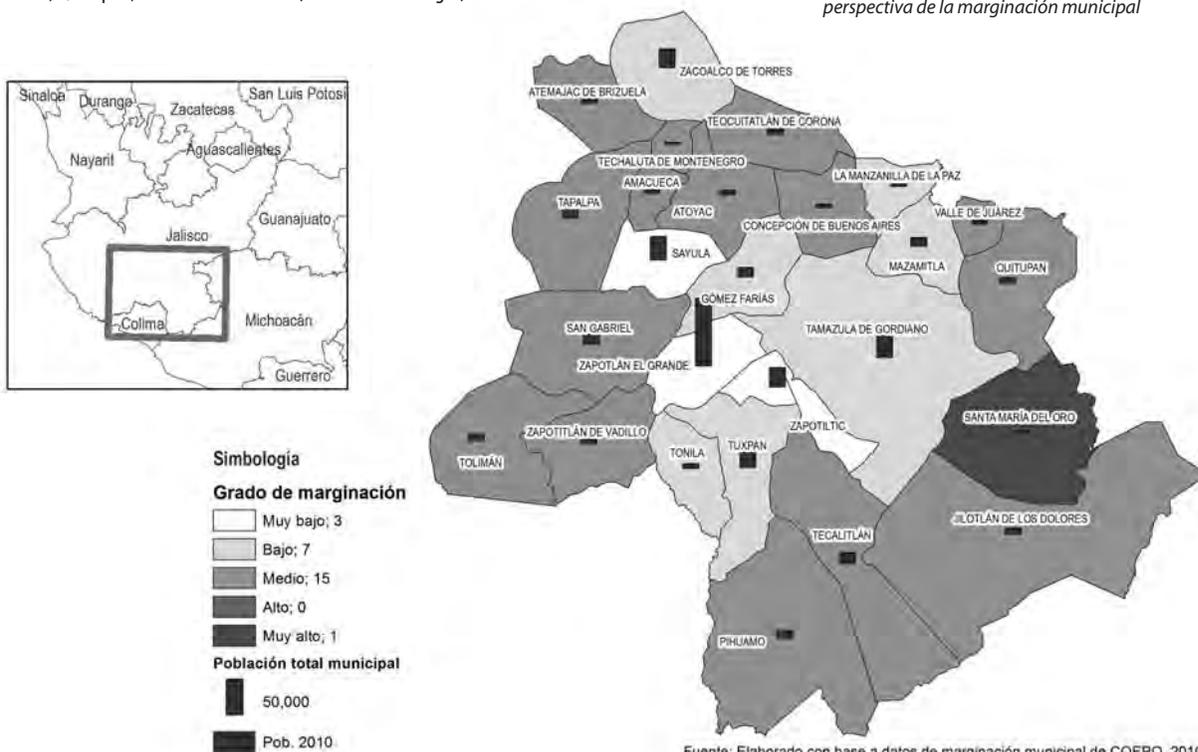
Desde hace más de 25 años, el ITESO ha realizado actividades académicas con una multiplicidad de actores sociales en la región sur del Estado de Jalisco. Unas de intervención social universitaria, otras de diálogo y generación de conocimientos y algunas más de educación bajo distintas modalidades. A partir del 2004, esta región⁸ (ver Mapa 1) ha resultado de

8 A partir del 2004 esta región incluye a los municipios de: Tapalpa, Atemajac, Chiquistlán (en la sierra de Tapalpa); Tuxpan, Zapotiltic y Tamazula (zona cañera); Zacoalco, Techaluta, Teocuitatlán (vecinos de la Laguna de San Marcos); Sayula, Atoyac, Amacueca, Gómez Farías (vecinos de la Laguna Sayula; Zapotlán el Grande (básicamente circunscrito a su cabecera municipal, Ciudad Guzmán); f) Tolimán, San Gabriel, Tuxcacuesco, Zapotitlán de V (micro región Transvolcánica; g) Mazamitla, Valle de Juárez, Quitupan, Santa María del Oro (en la Sierra del Tigre).

particular interés para el Centro de Investigación y Formación Social (CIFS) del ITESO. El sur de Jalisco representa un gran desafío académico y social por su ubicación fuera del “centro”, en donde se concentran recursos y poder, por su historia de amplia participación social en diversos campos, por su diversidad ambiental, económica, política y cultural, así como por la pluralidad de actores sociales y proyectos de desarrollo. Lo fundamental en este desafío está en lograr, con una perspectiva de derechos de ciudadanía, impulsar colectivamente una estrategia consensada en el diálogo horizontal para construir alternativas al actual modelo de desarrollo dominante de corte neoliberal. Esta estrategia debería ser ciudadana y dar respuesta a los principales problemas en las comunidades y familias del Sur, particularmente de las mayorías excluidas, mediante la generación de múltiples articulaciones desde una visión compleja y con un alcance local – regional, que permita dialogar y sumarse con experiencias afines en otras latitudes. De manera metafórica, favorecer la generación de un gran torbellino que remueva la realidad injusta por la que transite y permita el surgimiento de una nueva.

Mapa 1

Da cuenta de esta realidad injusta en la región sur-sureste marcada por sus diferencias desde la perspectiva de la marginación municipal



Fuente: Elaborado con base a datos de marginación municipal de COEPO, 2010.

2.2

El proceso de construcción del sujeto generador de desarrollo regional alternativo

El PDRA se ha ido construyendo en esta etapa a través de distintas fases, concebidas de manera no lineal ni unidireccionalmente, como se expresa en el esquema 3. Esto es, al inicio el proyecto se caracterizó en su conjunto como una nueva etapa de trabajo colectivo y ciudadano en el sur de Jalisco y para cada fase de su desarrollo se delinearon sus propios rasgos y objetivos particulares, con la convicción desde una perspectiva de la complejidad, que al caminar surgirían una gran cantidad de imprevistos que llevarían a re-conceptualizar y ajustar el proceso previsto originalmente. De ahí que, retomando la perspectiva del pensamiento complejo y sus principios, podamos afirmar lo siguiente:

- *Lo recursivo.* La transición esperada de una fase a otra no supone haber logrado todo lo previsto en cada una de ellas, sino que su trayectoria sería impredecible, en una mezcla de avances y retrocesos. De hecho, en algunos casos el retroceso podría ser una clara señal de involución y, en otros, resultaría una expresión de fortalecimiento. En la experiencia, estos movimientos de avance y retroceso han dado lugar a la identificación de características y objetivos no previstos, con lo que se ha enriquecido la comprensión de cada fase según las circunstancias de cada caso.
- *Lo dialógico.* Una segunda característica del movimiento entre las etapas es que en principio se esperaría que siguieran un orden lógico previsto: de la etapa uno a la dos; de la dos a la tres; y así sucesivamente. Pero una constatación ha sido que las diversas fases se construyen simultáneamente, aunque ciertamente con un énfasis mayor en alguna de ellas. Es decir, entre ellas se constituyen mutuamente. Existe una al existir las otras. La dificultad está, más bien, en nuestra manera de reconocerlas y apreciarlas.
- *Lo hologramático.* Otra característica es que el movimiento resulta diferenciado entre cada grupo municipal y los procesos generales de escala regional, incluso de otros a nivel nacional y global. Por lo anterior, resulta imposible una respuesta única a la pregunta sobre el momento en el que se encuentra el proceso. Es decir, hay muchas respuestas posibles que podrían describir y pretender explicar cualquier movimiento, dependiendo si la atención se pone en alguna de las partes del conjunto. Y, simultáneamente, en la respuesta que describe el momento de un grupo en particular, se hacen presentes las múltiples respuestas de la diversidad de grupos que se influyen mutuamente.

Podemos caracterizar a partir de la experiencia que un proceso social complejo como el que se pretende en este PDRA, requiere necesariamente de un largo plazo, sin poder precisar con certeza su duración. ¿Una, dos generaciones? En un

proceso con estas características, una etapa implica ciertamente una clara distinción de fases en ella contenidas, sin que por ello se las pueda normalizar, restringir, ni estandarizar.

Lo anterior ha supuesto también diferenciar en el acompañamiento del proceso en general y de los actores involucrados, al menos una doble y simultánea mirada: una al atender acciones con objetivos muy puntuales y otra al construir articulaciones entre las acciones de los diversos grupos en el marco de un proceso de mayor amplitud y complejidad. En la perspectiva general de un proceso social, sólo una mirada de largo plazo podrá aventurar una lectura sobre la calidad y cantidad del sedimento logrado, así como de la apropiación real de las personas y comunidades de las diferentes experiencias vividas para dar permanencia y continuidad a los propósitos previstos, como para esperar efectivamente haber logrado la cimentación de una nueva etapa en el proceso general.

2.2.1. Fases previstas en el proyecto:

Con las consideraciones señaladas en el esquema 3, enseguida se describen de manera general cada una de estas fases destacando sus rasgos predominantes, algunas de las acciones colectivas relevantes, los énfasis dados en los procesos formativos y las aportaciones básicas de los diversos actores involucrados. Conviene destacar que no se insiste en las fechas / temporalidad de las fases bajo el supuesto de que el inicio y término de cada una de ellas resulta muy incierto, aunque sí se reconocen ciertos momentos en donde se ilustran con una mayor representatividad los contenidos sustantivos que ayudan a caracterizar cada una de las fases de desarrollo del proceso.

2.2.1.1 Primera fase: acuerdo inicial

El cuadro 1 presenta de manera esquemática los elementos básicos de esta fase y posteriormente se describen algunas de sus características generales y representativas.

Al inicio del 2006 Académicos del CIFS⁹ convocaron a actores destacados por su liderazgo y presencia en la región durante

.....

⁹ En adelante: los itesos, sobrenombre dado por personas de la región al equipo. Sus integrantes en diferentes momentos han sido: Guillermo Díaz Muñoz, Rigoberto Gallardo Gómez, Manuel Sánchez Ramírez, Carlos Ortiz Tirado Kelly, Marcela de la Peña Domene, Joaquín Osorio Goicoechea, José Bautista Farías, Mario López, Jorge Rocha, Heliodoro Ochoa, Jaime Morales, Cecilia Herreras Brunel, Ana María Berea Lagarda, Rocío de Aguinaga Vázquez, David Foust Rodríguez, Gregorio Leal Martínez, Eduardo Zárate Reyes y más de 25 estudiantes de diversas licenciaturas.



Esquema 3
Fases del proyecto, sujeto social y desarrollo regional
elaboración propia

Rasgo predominante	Acciones colectivas relevantes	Énfasis en los procesos formativos	Aportaciones centrales de los actores involucrados
Construcción de un compromiso compartido mediante el fortalecimiento de una confianza básica.	Encuentros de intercambio. Identificación de liderazgos locales y reuniones para generar juntos las etapas iniciales y metodologías a seguir de un proyecto estratégico de Desarrollo Regional Alternativo. Asamblea fundacional con participación de representantes de 22 municipios del sur de Jalisco.	El diálogo como condición necesaria para el desarrollo de un proyecto colectivo. Metodologías participativas.	Actores sociales y universitarios: compartir hallazgos, diagnósticos, hipótesis y visiones posibles sobre la región.

Cuadro 1
Primera fase, acuerdo inicial
elaboración propia

muchos años a dialogar sobre algunas experiencias relevantes en sus comunidades y, a partir de ellas, poner en común sus hallazgos, preguntas, diagnósticos y ciertas explicaciones dadas a las situaciones vividas y los resultados obtenidos. Entre ellos se encontraban algunos sacerdotes católicos de la diócesis de Ciudad Guzmán, integrantes de las Comunidades Eclesiales de Base, maestros, empresarios solidarios, representantes de la organización ciudadana llamada Poder Ciudadano Jalisco, al Instituto Mexicano de Desarrollo Comunitario, A.C. (IMDEC) y a Acción Ciudadana para la Educación, la Democracia y el Desarrollo, A.C. (ACCEDDE)¹⁰.

Este proceso de intercambio perseguía la posibilidad de generar juntos una nueva estrategia de acción colectiva con una visión de largo plazo¹¹. El diálogo resultó de gran riqueza y a la vez generó un consenso en los tres grandes rasgos que caracterizaban de manera general al sur de Jalisco. Estos fueron: pobreza y desigualdad, acciones públicas de combate a la pobreza y entramado social ciudadano. Con respecto a la pobreza y la desigualdad ésta continúa creciendo y profundizándose, lo que se manifiesta a través de una gran diversidad de expresiones. Algunas de éstas con una mayor relevancia y recurrencia se identificaron en que:

- Son pocos y mal pagados los empleos generados en la región y muchas veces en condiciones que de alto riesgo a la salud, especialmente por el contacto directo y continuo con agroquímicos altamente tóxicos.
- Los recursos naturales como la tierra, el agua y el bosque son sobreexplotados y gravemente contaminados.
- Los flujos migratorios como consecuencia de la falta de empleo y del agotamiento de los recursos naturales es cada vez mayor, favoreciendo las rupturas en la vida familiar y debilitando el tejido comunitario.
- Se desfiguran identidades comunitarias al abandonar y devaluar muchas costumbres y tradiciones propias como resultado de los mismos procesos migratorios y, sobre todo, de la expansiva presencia tendenciosa y poco veraz de las grandes televisoras.
- La persistencia de actitudes dependientes, individualis-

.....
 10 Organismos de la sociedad civil sin fines de lucro con quienes los itesos habían compartido trabajos en años anteriores en el sur de Jalisco.

11 Estos procesos de diálogo tuvieron como soporte metodológico principios participativos con diversos orígenes: La Investigación Acción Participativa (IAP), el Sistema de Análisis Social (SAS), la Educación Popular de Paulo Freire, Metodologías de la CEB como el Ver, Pensar, Actuar, Evaluar, Celebrar; El modelo de Marco Lógico y, como referente fundamental como universidad jesuita el Paradigma Pedagógico Ignaciano.

tas, machistas y asistencialistas, inducidas hasta la fecha por los gobiernos en turno, se siguen reforzando en familias, escuelas, medios de comunicación e iglesias.

- La presencia de una incipiente organización ciudadana es amenazada por diversas políticas públicas tanto económicas como sociales y por la presencia activa de estructuras corporativas y clientelares sostenidas por los mismos partidos políticos.
- Los grandes movimientos sociales en la región han sido de tipo coyuntural y no se han mantenido en el tiempo. Ejemplo de ello fueron las acciones solidarias emergentes el 19 de septiembre de 1985 y el 22 de abril de 1992 ante el terremoto y las explosiones en el sector Reforma de la Zona Metropolitana de Guadalajara, respectivamente. Otro ejemplo puede encontrarse en la movilización ciudadana con la que se recabaron más de 20 mil firmas en apoyo a la iniciativa popular para crear una ley contra la violencia intrafamiliar en Jalisco.
- La alternancia entre partidos políticos no ha modificado añejas prácticas de corrupción y de favoritismo de ciertos intereses particulares, tanto en los gobiernos estatales como en los municipales. Sus principales esfuerzos y recursos se han concentrado en la ZMG y en las cabeceras municipales respectivamente, descuidando a las demás localidades. Finalmente, las alternancias entre los partidos políticos en ambos niveles de gobierno más bien han sido sucesiones entre quienes detentan el poder fáctico y utilizan el color que convenga a sus intereses, desvirtuando muchos y legítimos esfuerzos ciudadanos por construir una verdadera democracia.
- El narcotráfico ofrece opciones de ingresos económicos rápidos, particularmente a los jóvenes, con lo que va tejendo complicidades y corrompe la vida social y sus instituciones.

Un sinnúmero de esfuerzos tanto públicos como sociales se han realizados para contrarrestar esa pobreza y desigualdad. Sin embargo, sus resultados se valoraron como insuficientes. Esta constatación, que pudiera haber generado confusión y desánimo, más bien se complementó y enriqueció con una lectura crítica y autocrítica desde diversas miradas, con las que se sostuvo un horizonte posible y de esperanza al reconocer que:

- Ciertamente, muchas de las acciones emprendidas habían tenido un alcance parcial, prevaleciendo respuestas prontas frente a las exigencias de sobrevivencia de muchas personas. Se reconocieron los límites para modificar en el corto plazo una estructura social injusta e inequitativa, la que de fondo genera la mayoría de los problemas enfrentados.
- El carácter de urgencia también había favorecido la des-

articulación de esfuerzos y su dispersión en el tiempo y el espacio. Es decir, experiencias semejantes que se hicieron tiempo atrás, aparecían sólo como recuerdos fugaces y tenues ante la magnitud de las necesidades vividas. Y también, las valiosas iniciativas realizadas en lugares vecinos no lograron reconocerse en su momento para sostenerse y potenciarse mutuamente.

- La convicción de que tales esfuerzos han logrado construir finalmente un entramado social silencioso pero vivo, invisible pero tejiendo raíces subterráneas, insalvable pero fortaleciéndose en la resistencia frente a una estructura social, económica y política terriblemente adversa al bien vivir de las comunidades. Esta convicción identificó en estas presencias de mayor complejidad semillas de esperanza, ya esparcidas y en espera de tiempos nuevos para crecer y regalar mejores frutos, por lo que habría que seguir cuidándolas.

Por último, el entramado social construido a lo largo del trabajo de muchos años representa la principal fortaleza de un patrimonio ciudadano para el desarrollo de nuevos esfuerzos en la construcción de un proyecto alternativo de desarrollo en la región. Con el entramado ciudadano forjado, esta apuesta compartida debería distinguirse por ser:

- Expresión de principios y valores como la justicia, la equidad, la solidaridad, la libertad y la sustentabilidad.
- Un proyecto propio, no subordinado a partidos políticos ni iglesias y participativo.
- Plural en cuanto a actores y saberes, incluyente de la diversidad y multidimensional.
- Un proceso, que a partir de la acción y la reflexión, forma a ciudadanos como sujetos sociales autónomos, conscientes, visibles, y en constante ejercicio y ampliación de sus capacidades.
- Un conjunto acciones colectivas que se organizan y articulan en la lucha por la vigencia y ampliación de los derechos de ciudadanía a fin de generar mejores condiciones de vida de las mayorías.
- Activa en la discusión y toma de decisiones de la vida pública regional para recuperar y articular el tejido social comunitario.
- Un esfuerzo que desde lo pequeño, desde abajo, desde lo local busca dialogar e interactuar a nivel regional con vínculos estatales, nacionales e internacionales.
- Un experiencia que se da momentos para recuperar, evaluar, reorientarse y celebrar sus logros.

Con el consenso generado a partir de la identificación de que

el continuo crecimiento y profundización de la pobreza y la desigualdad representaban el problema central compartido, de que la gran cantidad de esfuerzos realizados para contrarrestarlas había sido insuficiente y con la convicción de que el entramado social construido a lo largo de muchos años resultaba una gran fortaleza, los participantes en estos diálogos se constituyeron en un equipo promotor de la apuesta delineada y se dieron a la tarea de generar juntos un nuevo proyecto de desarrollo regional alternativo. La primera acción tomada por este colectivo fue proponer un nombre para este nuevo sujeto social colectivo y, después de varias propuestas, se optó por llamarse Alianza Ciudadana para el Desarrollo Regional Alternativo del Sur de Jalisco (ACDRA-SURJA). Con esta denominación se convocó en marzo de 2007 a líderes de 22 municipios de la región a una Asamblea para invitarlos a compartir este nuevo esfuerzo. El resultado de esta reunión fue la firma de los participantes en un mapa de la región como símbolo de su aceptación del compromiso por llevar adelante esta iniciativa.

Como nota metodológica cabe destacar la importancia en esta fase inicial del aprovechamiento de las referencias conceptuales descritas en la primera parte de este artículo, ya que la concurrencia de diversas miradas disciplinarias y el intercambio de saberes hicieron posible que el trabajo diagnóstico resultara de gran riqueza y complejidad, evitando con ello lecturas simplistas y unidimensionales. Por otra parte, esta múltiple perspectiva generada de manera participativa también favoreció la implicación personal y colectiva, al reconocerse en la caracterización generada y con ello propiciar que la apuesta generada se asumiera corresponsablemente.

El resultado de esta fase se acerca y consueña con lo que Zibechi (2011) reflexiona a propósito de los recientes movimientos de los indignados, en el sentido de que:

“Para crear un mundo nuevo, lo que menos sirve es la política tradicional, anclada en la figura de la representación que consiste en suplantarse sujetos colectivos por profesionales de la administración, y del engaño. Por el contrario, el mundo nuevo y diferente al actual supone ensayar y experimentar relaciones sociales horizontales, en espacios auto controlados y autónomos, soberanos, donde nadie impone y manda el colectivo. Quiero decir que los grandes hechos son precedidos y preparados, y ensayados como señala James Scott, por prácticas colectivas que suceden lejos de la atención de los medios y de los políticos profesionales. Allí donde los practicantes se sienten seguros y protegidos por sus pares. Ahora que esas miles de micro experiencias han confluído

en estas correntadas de vida, es momento de celebrar y sonreír, a pesar de las inevitables represiones. Sobre todo, no olvidar, cuando vuelvan los años de plomo, que son esas trabajosas y solitarias experiencias, aisladas y a menudo fracasadas, las que pavimentan las jornadas luminosas. Unas con otras cambian el mundo”.

2.2.1.2 Segunda fase: Impulso del asociacionismo

El cuadro 2 muestra de manera esquemática los elementos básicos de esta fase y posteriormente se describen algunas de sus características generales y representativas.

El desarrollo de la segunda fase se ubica principalmente a lo largo del año 2007 y del 2008. Su propósito general fue establecido por el Equipo Promotor en términos de invitar y renovar el ánimo de los representantes de los municipios

involucrados en la ACDRA–SURJA para que buscaran en sus comunidades a las personas y grupos que tuvieran cierta trayectoria en iniciativas, pasadas y actuales, de participación en algún tipo de acción social de carácter público y pro democrático. Junto con ellos, recuperaran sus experiencias y elaboraran un diagnóstico de los problemas más sentidos en las comunidades de su municipio. Este ejercicio podría convocar a las personas a “salir” de sus casas, a sumarse en la organización de actividades ciudadanas colectivas. El logro de este propósito requería, al menos, ofrecer ciertas herramientas metodológicas para promover la realización participativa de diagnósticos municipales desde la perspectiva de los derechos de ciudadanía. A la vez, resultaba fundamental proponer y favorecer la apropiación de algunos conceptos clave en el desarrollo del proyecto regional, como: derechos de ciudadanía y desarrollo regional alternativo.

Rasgo predominante	Acciones colectivas relevantes	Énfasis en los procesos formativos	Aportaciones centrales de los actores involucrados
<p>Propicia:</p> <p>Salir de la esfera individual y familiar.</p> <p>Tomar conciencia de derechos.</p> <p>Abrir la mirada a lo común, a ver la región y sentirse parte de ella.</p> <p>Experimentar la asociación frente al logro de un propósito común.</p> <p>Generar liderazgos comunitarios.</p>	<p>Identificación y contacto con grupos activos en el municipio.</p> <p>Elaboración de diagnósticos participativos que motivan la organización ciudadana.</p> <p>Encuentros regionales para intercambiar los resultados de los diagnósticos participativos y enriquecer sus análisis.</p> <p>Conformación de una estructura organizativa básica.</p>	<p>Referentes éticos y conceptuales fundamentales: democracia, ciudadanía, solidaridad, sustentabilidad, equidad.</p> <p>Metodologías participativas para elaborar diagnósticos desde la perspectiva de derechos de ciudadanía</p>	<p>Sociales: convocan y desarrollan reuniones para elaborar diagnósticos municipales. Durante esta fase permanecen activos 12 de los 22 municipios que iniciaron el proceso.</p> <p>Los itesos:</p> <p>a. Estudiantes de diversas licenciaturas apoyan la documentación de los ejercicios diagnósticos ciudadanos.</p> <p>b. Académicos proponen las metodologías a seguir, reúnen y sistematizan información de fuentes secundarias sobre los municipios.</p>

Cuadro 2
Segunda fase, impulso de sociacionismo

elaboración propia

Realizados los talleres de formación básica, los equipos municipales realizaron los primeros ejercicios diagnósticos a través de los que se identificaron una serie de problemas en las dimensiones civil, política, económica, social, cultural y ambiental como consecuencia de una serie de violaciones a sus derechos ciudadanos. Reconocidos los diversos problemas más sentidos en sus municipios, se dieron a la tarea de seleccionar uno entre ellos, aquél que afectara a la mayor parte de la población y que por ser tan sentido, pudiera convocar y movilizar ampliamente a la comunidad para actuar juntos y demandar a las autoridades públicas su resolución. Aparecieron una gran diversidad de problemas, entre otros: la carencia y deficiencia de servicios públicos, la falta de empleo y empleos precarios, el deterioro ambiental y la carencia de agua (a pesar de ser una región rica en este recurso), otros vinculados con la salud y la educación, relativos a la corrupción y falta de transparencia en la gestión pública y otra serie de problemas alrededor de la apatía de los ciudadanos para participar en los asuntos públicos.

El conjunto de diagnósticos municipales se puso en común en una Asamblea Regional para intentar identificar las principales coincidencias en las necesidades, problemas y causas. Este diagnóstico compartido ayudaría a construir una plataforma común desde la cual se pudieran conjuntar los principales esfuerzos de todos los municipios, sin renunciar a que cada comunidad tuviera iniciativas particulares. Los problemas seleccionados de mayor relevancia e impacto regional en los que se identificaron grandes potencialidades para acciones colectivas fueron: a) la falta de empleo y la precariedad de los empleos ofrecidos en la región; b) el deterioro ambiental con graves expresiones en la sobreexplotación y contaminación de las principales fuentes de agua, así como en el deficiente manejo de residuos; c) la escasa y débil organización y participación ciudadana en la vida pública.

Simultáneamente al desarrollo de los ejercicios participativos para elaborar los diagnósticos municipales y el regional, los itesos (académicos y estudiantes) se dieron a la tarea de acopiar de fuentes secundarias, información en torno a las dimensiones del desarrollo sobre los 22 municipios involucrados. Esta información se entregó al equipo animador de cada municipio con la intención de complementar sus diagnósticos participativos y dialogarlos desde diversas miradas disciplinarias y de los saberes propios de los integrantes de los grupos municipales.

El proceso de trabajo en esta fase llevó a proponer una mínima estructura organizativa que favoreciera el desarrollo del

proyecto a la luz de los diferentes elementos “inter” (disciplinas, saberes, proyectos, funciones, instituciones) generadores del sujeto social y su proyecto. Los componentes básicos de esta estructura organizativa fueron:

El Grupo Municipal sería la base de la organización de la ACDRA-SURJA. Cada grupo municipal se integraría con personas y grupos activos en un municipio determinado. Su labor principal sería convocar, articular, formar y orientar diversos esfuerzos en sus comunidades desde la perspectiva de los derechos ciudadanos.

Cada grupo municipal debería nombrar un grupo pequeño de personas que colaborara como responsable de mantener el rumbo del trabajo de acuerdo con la propuesta de la ACDRA-SURJA, asegurar la realización de las acciones acordadas regionalmente y de consolidar el funcionamiento de la organización en el municipio. Por otra parte, el grupo municipal se apoyaría en la microrregión y en el Equipo Promotor de la ACDRA-SURJA para llevar adelante sus trabajos y, a su vez, con su participación activa, fortalecería a la micro región y a la organización regional.

La microrregión sería un segundo componente de la estructura organizativa. Se integraría a partir de la coordinación efectiva de varios grupos municipales vecinos, quienes tendrían ahí la posibilidad de construir en común problemas centrales más amplios y transversales. A su vez, ello permitiría a los grupos municipales trazar con mayor claridad y acierto sus objetivos de trabajo, así como lograr mayor fuerza social y política y un concierto más efectivo de esfuerzos.

La microrregión también estimularía la formación ciudadana y metodológica, fomentaría la identidad, el apoyo mutuo y un acompañamiento más permanente a los grupos de la ACDRA-SURJA. Se constituyeron cinco microrregiones: Cañera; Lagunas; Transvolcánica, Sierra de Tapalpa y Sierra del Tigre. Cada microrregión nombraría un equipo coordinador formado por las personas electas para ese fin en su respectivo grupo municipal y se reuniría regularmente

El Equipo Promotor (EP) se actualizó en esta fase con la integración de representantes de los Grupos Municipales y se asignó como su principal tarea el ir trazando el rumbo del pensamiento y la acción de la ACDRA-SURJA También debería alentar la cultura ciudadana general; fomentar el asociacionismo democrático en cada una de las dimensiones del desarrollo; impulsar la creación, funcionamiento y maduración permanente de núcleos organizativos municipales;

aportar elementos formativos de una conciencia crítica, la organización y la praxis cívico – política en la región; promover procesos de participación ciudadana y acciones de construcción de derechos de ciudadanía en los municipios, las micro regiones y/o la región. Para cumplir con su responsabilidad, sería fundamental que el EP estuviera siempre atento a los avances y dificultades en los grupos municipales y en las microrregiones. El EP comenzó a reunirse una vez al mes y posteriormente ha modificado esa periodicidad de acuerdo con las necesidades de su trabajo. Decidió que en sus sesiones de trabajo también participaran los *itesos*, como asesores permanentes de ACDRA-SURJA. El EP nombró una Comisión Coordinadora (CoCo) integrada por un representante electo en cada microrregión y un equipo asesor conformado por tres sacerdotes y los *itesos*. El sentido de la CoCo se definió como el de un equipo de apoyo al EP para operar y dar seguimiento de manera ágil a sus acuerdos y, a la vez, proponer diversas acciones encaminadas a fortalecer el desarrollo general del proyecto de la ACDRA-SURJA.

Al interior de la universidad, durante esta fase se invita a otros académicos y estudiantes a participar en el desarrollo del proyecto. Se incorporan alumnos de diversas carreras y algunos profesores los apoyan con asesorías puntuales desde sus campos de conocimiento. La Unidad Académica Básica de Educación y Sociedad, del Departamento de Educación y Valores del ITESO, se integró al proyecto como parte de quehacer cotidiano. Con su participación el trabajo académico de investigación, formación y acompañamiento a las comunidades y los estudiantes involucrados se enriqueció sustancialmente y estableció un nuevo tipo de vínculo de mayor profundidad en el trabajo inter-departamental.

2.2.1.3 Tercera fase: Presencia y acción visible en los espacios públicos.

Como en los apartados anteriores, el cuadro 3 muestra de manera esquemática los elementos básicos de esta fase y posteriormente se describen algunas de sus características generales y representativas.

Entre 2008 y 2011 se ha estimulado la invitación a las personas, sus colectivos y proyectos a buscar diversas maneras para entrelazarse y, en ello, encontrar fortaleza para proyectar nuevos objetivos, tender al espacio público y a hacerse sentir en él como actores bien definidos. Estas articulaciones se promovieron a través de dos estrategias principales: la construcción de escenarios / proyectos a diferentes escalas (municipio, microrregión, región) y una serie de Asambleas Regionales con objeto de consolidar la identidad de la ACDRA-SURJA, invitar a

nuevos actores de la región a sumarse al proyecto y avanzar en su reconocimiento público como una organización ciudadana activa.

Así como en la fase anterior, se llevaron a cabo talleres de capacitación con los representantes de los grupos municipales para elaborar participativamente escenarios y proyectos. Los escenarios se plantearon como un recurso para “actuar” en el presente con la finalidad de construir la situación deseada en el futuro; para “pensar” en el presente como se quisiese fuera el pensamiento del futuro y para “establecer las relaciones” actuales como se deseara fueran las relaciones del futuro con nosotros mismos, con los demás y con el entorno. También se propuso una metodología participativa para diseñar proyectos que relacionaran los diagnósticos elaborados en la fase anterior, con los escenarios generados en este momento.

Una vez apropiadas estas metodologías participativas, los grupos municipales se dieron a la tarea de invitar a personas y grupos en sus comunidades para trabajar juntos en los escenarios y proyectos para sus localidades, con el cuidado de considerar en su elaboración particularmente los problemas centrales ya identificados. Estos ejercicios se compartieron a nivel microrregional y regional con lo que se pudieron construir tanto escenarios como proyectos a esas escalas. A continuación se anotan sólo los lineamientos generales de los escenarios regionales futuros, resultantes del proceso participativo comunitario, a fin de ilustrar la visión lograda de una realidad compleja.

2.2.1.3.1 Empleo e ingreso digno. En relación a la contención y resistencia al neoliberalismo nos encontraremos:

- Realizando de forma permanente diagnósticos de las empresas y de las condiciones del empleo en la región (de salarios, de salud, etc.) y se ofrecer asesoría a quienes han sido despedidos injustificadamente.
- Impulsando la denuncia de las violaciones laborales ante los medios de comunicación.
- Detectando líderes para impulsar organizaciones autónomas de trabajadores y ofrecemos eventos de formación en derechos laborales.
- Presionando a los grandes invernaderos para que garanticen la salud de sus trabajadores.
- Convocando movilizaciones populares en defensa de los derechos laborales y en contra de la reforma legislativa neoliberal en materia laboral.

Además, respecto a la construcción de alternativas socio-económicas:

- Rescatamos y fortalecemos las experiencias y grupos actuales y se promovemos nuevas empresas solidarias de pro-

Rasgo predominante	Acciones colectivas relevantes	Énfasis en los procesos formativos	Aportaciones centrales de los actores involucrados
Las personas, sus colectivos y proyectos se entrelazan, sienten su fortaleza y proyectan nuevos objetivos, tienden al espacio público y a hacerse sentir en él como actores bien definidos	<p>Discusión y diseño colectivo de escenarios en municipios, microrregión y región</p> <p>Definición de proyectos en municipios, microrregión y región.</p> <p>Realización de tres consultas públicas regionales.</p> <p>Definición de ejes de acción regional: economía solidaria, medio ambiente, acción cívico política como parte de la estructura organizativa. Actualmente participan cerca de 150 promotores comunitarios y agrupan 58 grupos de trabajo productivo, ambiental y cívico político.</p> <p>Diálogo con experiencias afines en otras regiones.</p>	<p>Metodologías participativas para la construcción de escenarios y elaboración de proyectos.</p> <p>Temas generales en relación con los ejes de acción: economía solidaria, planes de negocio, legislación ambiental, análisis de coyuntura., gestión de recursos.</p>	<p>Sociales: convocan y desarrollan reuniones para elaborar escenarios y proyectos municipales. Se elaboran 60 proyectos en 12 municipios. En el camino se van gestando 3 proyectos regionales en donde se articulan 10 municipios.</p> <p>Los itesos:</p> <p>a. 45 estudiantes de diversas licenciaturas realizan estudios específicos y apoyan el desarrollo de proyectos en particular.</p> <p>b. Académicos proponen las metodologías a seguir, asesoran y gestionan recursos económicos para el desarrollo de los proyectos. Seleccionan, preparan y acompañan a los estudiantes involucrados.</p>

Cuadro 3
Tercera fase, acciones en espacios públicos

elaboración propia

ducción y comercialización para la generación de empleos y autoempleo en el campo y la ciudad.

- Se generan alternativas de empleo solidario para los jóvenes.
- Fomentamos relaciones e intercambios entre empresas solidarias (experiencias, trueque y otras formas alternativas).

2.2.1.3.2 *Medio ambiente.* El segundo lineamiento, resultado del proceso de diagnóstico descrito anteriormente, se refiere a los aspectos relacionados con el medio ambiente: residuos sólidos y agua.

- Se cuenta con una red de centros de acopio y venta de desechos para lograr mejores condiciones de comercializa-

ción y favorecer un medio ambiente sano.

- Disponemos de un directorio interno de grupos y experiencias en curso y otro externo de personas y empresas que manejan residuos (posibles socios, compradores, experiencias afines, etc.).
- Las empresas generadoras de grandes cantidades de desechos asumen un compromiso de corresponsabilidad para su manejo integral y sustentable.
- Los grupos ciudadanos se relacionan con los gobiernos municipales y el estatal para que asuman sus responsabilidades y apliquen los recursos necesarios en el manejo integral de los residuos.

- Se desarrolla una campaña permanente de sensibilización y concientización para el manejo de residuos, el cuidado del medio ambiente y para la participación en acciones específicas.
- Se cuenta con un plan general que incluye una serie de acciones específicas debidamente secuenciadas en el tiempo.

- Agua

- Existen procesos de educación ambiental para que las personas formen una nueva mentalidad sobre el valor del entorno, en donde se resalta el cuidado del agua.
- Se cuenta con planes ciudadanos de trabajo que incluyen el monitoreo de la calidad del agua, trabajo de concientización y acciones colectivas.
- Se ha hecho convenios con los Ayuntamientos y la Comisión Estatal del Agua (CEA) para la extracción, distribución, mantenimiento de redes y tratamiento de aguas.
- Se tienen Juntas Locales de administración del agua integradas por ciudadanos, representantes reales de las comunidades, en donde administran y cuidan una equitativa y gratuita distribución para el consumo humano.
- Se cuenta en todas los municipios con plantas potabilizadoras y de tratamiento de aguas residuales.
- El agua de las llaves es potable y se puede tomar.
- Se han desarrollado sistemas de captación de aguas pluviales para usos domésticos.
- Se realizan campañas permanentes de reforestación para favorecer la recuperación de los mantos freáticos.
- Los sistemas de riego agrícola son más eficientes.

2.2.1.3.3 *Organización ciudadana.* Por último, el autodiagnóstico sobre la organización ciudadana derivó en las siguientes conclusiones:

- La mayoría de los ciudadanos participan en la vida pública, concientes de la realidad, al pendiente de la comunidad regional y con demandas y propuestas claras y exigentes a las instituciones del Estado, a la Iglesia y a las escuelas.
- Se camina en la construcción de una democracia real e integral.
- Se tiene una mayor coordinación entre los grupos municipales de la ACDRA – SURJA y cuentan con información compartida de lo que hacen.
- La Región se distingue por contar con ciudadanos conscientes, trabajando en equipos autogestivos de hombres y mujeres, compartiendo saberes y cuidando el medio ambiente, con intercambios de lo que producimos.

- Las comunidades logran salir de la dependencia de los políticos o caciques y están aprendiendo a manejar el poder de manera horizontal.
- Los jóvenes se están involucrando y participando en la organización.
- Se eligen a los mejores ciudadanos para el servicio público.
- Se ofrecen diversos talleres y materiales para que todos los ciudadanos conozcan y exijan sus derechos.
- Los consejos comunitarios y municipales están funcionando, según usos y costumbres.
- La experiencia de la ACDRA – SURJA se comparte con otras organizaciones semejantes en el país en Latinoamérica.

A partir de la formulación de tales escenarios, se incorporó en la organización una nueva figura que permitiera una mayor sinergia y articulación del trabajo. Este recurso fue la conformación de tres ejes de acción en donde han participado al menos un representante de cada uno de los municipios que integran la ACDRA-SURJA. Estos ejes son: economía solidaria, medio ambiente y acción cívica política.

El eje de economía solidaria anima respuestas a la necesidad de aprovechar sustentablemente los recursos y las capacidades locales, generar empleos y riqueza comunitaria, así como favorecer el arraigo, el tejido familiar y social mediante el impulso proyectos productivos solidarios.

Actualmente existen 45 pequeñas cooperativas que producen, entre otros: pan, hongos seta, miel, medicinas naturales, artículos artesanales de distintos materiales (madera, ocochal, zapatos, ropa, etc.). Uno de sus actuales proyectos de alcance regional está orientado al acopio en común de maíz, la producción de tortillas y tostadas, y de abonos y fumigantes orgánicos (humus y composta).

Por su parte, el eje de Medio ambiente favorece la articulación de diversos esfuerzos para una gestión sustentable del medio ambiente, se comparten experiencias y materiales elaborados en distintas comunidades a fin de crear una nueva cultura ecológica. Desde este eje se ha promovido como proyecto regional la separación, acopio, reciclado de residuos sólidos y su comercialización. Esta acción colectiva de cuidado del medio ambiente, conjuga la educación ambiental con la organización y participación ciudadana de seis municipios para favorecer la generación de empleos solidarios.

Uno de sus actuales proyectos de alcance regional está orientado al acopio en común de maíz y producción de abonos (humus y composta) y fumigantes orgánicos con el propósito de fortalecer la cadena maíz – tortilla.

Finalmente, el eje de acción cívico política a través de este eje se impulsan procesos para la conformación y asociación de grupos ciudadanos que busquen construir una nueva manera de participar organizadamente en la vida comunitaria y en la toma de decisiones públicas. Su proyecto de corte regional se centra en acciones de formación en derechos ciudadanos, así como en la realización de foros y consultas públicas.

En este mismo periodo se han llevado a cabo una serie de Asambleas Regionales con el propósito de propiciar el encuentro de integrantes de la ACDRA–SURJA, ofrecer algunos elementos para su formación, para renovar la visión compartida, profundizar la motivación y el sentido para seguir en el camino, animar una más amplia participación y celebrar juntos el camino andado. Un elemento constante en estos espacios ha sido el ejercicio de un análisis de coyuntura para conocer y valorar el momento por el que atraviesa el país y la región. Un fruto de estas Asambleas ha sido la manifestación pública de la ACDRA–SURJA de su postura sobre diversos asuntos estratégicos nacionales, invitando a la región a una reflexión crítica y a sumarse en acciones colectivas.

En 2008, se hizo un material informativo sobre la reforma energética o petrolera, la crisis alimentaria y la recientemente aprobada Ley de Seguridad Pública. De ello resultó una consulta ciudadana a nivel regional para recabar sus opiniones sobre la posición de las instituciones públicas en estas materias y el rumbo que con ello pretenden dar al país. En 2009 se hizo un pronunciamiento público en relación al proceso electoral por realizarse, invitando a la ciudadanía a reflexionar su manera de participar en él. En 2010 la Asamblea General en giró en torno al sentido de la celebraciones del bi / centenario y se propuso realizar una nueva consulta pública sobre los logros y carencias reales en el país y la región respecto del ingreso, los partidos políticos, la información y las televisoras, contrastándolas con la información oficial y difundida amplísimamente en los medios de comunicación. A la vez, se participó junto con Alianza Cívica en su consulta relativa a conocer la opinión popular sobre la revocación del mandato a Felipe Calderón. Estas acciones colectivas de la ACDRA–SURJA la han lanzado al espacio público y a hacerse sentir en él como actores con una propuesta definida del proyecto que pretende construir.

2.2.1.4 Cuarta fase. Incidencia en la discusión y toma de decisiones en la vida pública regional

El cuadro 4 enuncia de manera esquemática los elementos básicos de esta fase y posteriormente se describen algunas de sus características generales y representativas.

El avance de esta fase del proyecto es aún germinal. A lo largo del proceso se han desarrollado algunas acciones que apuntan en el sentido de lo previsto para este momento como su rasgo principal: incidir en la discusión y toma de decisiones en la vida pública regional.

El tipo de acciones que han dado muestras de incursionar en esta fase son foros ciudadanos que convocan a autoridades públicas para plantearles ciertas demandas y las propuestas de trabajo correspondientes, así como para solicitarles rindan cuentas de sus labores de gobierno. También se ha avanzado en la experiencia de tener bajo la administración ciudadana el manejo del agua a nivel de una delegación municipal y de la gestión social de una porción los residuos sólidos en una cabecera municipal con la colaboración de personal y recursos del Ayuntamiento.

2.3

Algunas notas sobre los principios del pensamiento complejo en la segunda y tercera fases

Se destacan a continuación algunos de los principios propios del pensamiento complejo que han contribuido al desarrollo de estas fases del proyecto y a una mejor comprensión de ellos a partir de su puesta en práctica.

2.3.1 El pluralismo metodológico

Dada la complejidad misma de la realidad y del propósito del proyecto de atenderla en la multiplicidad y diversidad de sus interacciones, ha sido obligado reconocer e impulsar múltiples formas de acercamiento a la realidad y de generación de conocimiento. Desde esta perspectiva, ha sido relevante el diálogo entre los diversos saberes, los de los actores sociales de la región, de los estudiantes participantes de distintas licenciaturas y los propios de cada uno de los académicos involucrados. Ello se ha traducido, a través de las distintas acciones narradas, de las metodologías aplicadas y sus distintos instrumentos, de los productos de investigación generados (tesis, libros, artículos, reportes de trabajo), en un esfuerzo compartido y orientado por un propósito común: construir un sujeto social plural capaz de llevar adelante un proyecto de desarrollo alternativo.

Rasgo predominante	Acciones colectivas relevantes	Énfasis en los procesos formativos	Aportaciones centrales de los actores involucrados
La organización es un sujeto social que tiene proyecto y fuerza acumulada para ser un interlocutor clave en el desarrollo e la región.	<p>Participación en las discusiones estratégicas y en la toma de decisiones relevantes sobre los asuntos de interés público en la región.</p> <p>Consolidación de proyectos regionales que generan empleos e ingresos a la organización.</p> <p>Creación de agencias de desarrollo local.</p> <p>Creación de programas educativos formales de licenciatura y posgrado.</p>	<p>Profundización en los temas y metodologías de las fases anteriores.</p> <p>Especialización en temas específicos.</p>	<p>Sociales: convocan y desarrollan reuniones para elaborar escenarios y proyectos municipales. Asumen con seguridad la gestión general del proyecto.</p> <p>Los itesos:</p> <p>a. Estudiantes de diversas licenciaturas realizan estudios específicos y apoyan el desarrollo de proyecto en particular.</p> <p>b. Académicos proponen metodologías a seguir, asesoran y acompañan el desarrollo de los proyectos y a los estudiantes involucrados.</p>

Cuadro 4
Incidencia pública regional

elaboración propia

2.3.2 La gestión dialógica de los proyectos

En cada uno de los ejes de acción de la ACDRA–SURJA se mencionaron los proyectos que se impulsan con un alcance regional. En economía solidaria se fortalece el acopio en común de maíz, la producción de tortillas y tostadas, de abonos (humus y composta) y fumigantes orgánicos. En el eje de medio ambiente se articula la separación, acopio, reciclado de residuos sólidos y su comercialización. En el eje de acción cívico política se generan procesos de formación en derechos ciudadanos, así como la realización de foros y consultas públicas. Desde el principio dialógico del pensamiento complejo, en cada proyecto regional están presentes las tres dimensiones destacadas en cada uno de ellos, aunque tengan una faceta predominante. Los actores involucrados en cada uno de ellos han descubierto con claridad que al emprender

una acción en principio económica, también trabajan por el medio ambiente y tienen una serie de repercusiones en la vida política de la comunidad. O si su proyecto es de corte ambiental, como el manejo sustentable de los residuos sólidos, también es político al involucrar a la comunidad y exigir al gobierno el cumplimiento de su obligación de tomar parte en el proceso y de aplicar los recursos públicos disponibles para ello y, a la vez, resulta un proyecto económico porque genera una organización productiva, ingresos y empleos. O si la acción es predominantemente política al convocar a ciudadanos a tomar parte en la vida pública, simultáneamente ello les exige definir campos de acción en los cuales comprometerse y estos serán económicos, ambientales o de cualquier otra dimensión relativa al desarrollo de sus comunidades.

2.3.3 La interacción en diversas escalas

El desarrollo del PDRA se lleva a cabo de manera simultánea, como se narró, a nivel municipal, micro regional y regional. Una organización así nos remite a los sistemas abiertos, vivos, en donde la autonomía de lo viviente nace a través de su propia actividad. En nuestro caso, cada grupo y cada municipio. Ahora, cada ser viviente, en el que la auto-organización realiza un trabajo ininterrumpido, se nutre de energía e información exterior para regenerarse y poder persistir. Su autonomía, por tanto, va requiriendo de otros, lo que lo hace depender de ellos. En una expresión de Edgar Morin (2003: 243), su auto-organización es una auto-eco-organización. De esta manera, cada grupo, cada municipio, cada microrregión, cada región se necesitan mutuamente, dependen de su contexto o entorno, del que finalmente se nutre para definirse y ejecutar sus proyectos o acciones.

Lo anterior demandó necesariamente la construcción de una estructura organizativa sui generis. Así, la ACDRA-SURJA se concibe como una constelación de núcleos asociativos - organizativos de diverso tipo. Estos núcleos asociativos - organizativos específicos son capaces de andar por sí mismos y de avanzar en el logro de sus objetivos programáticos y estratégicos generales, de acuerdo con sus posibilidades y recursos en su respectivo contexto municipal. Pero al mismo tiempo son una sola y muy compleja organización regional porque cada núcleo está construido de manera tal, que en lo identitario, cultural, conceptual, programático, metodológico, orgánico y en su praxis cívico política está predispuesto y abierto a ser parte integrante de estructuras, construcciones organizativas y procesos prácticos más diversos y complejos.

Frente a las tendencias regionales dominantes -cuyos rasgos más acentuados se encuentran en la reconversión productiva representada en los agro-negocios hortofrutícolas de jitomate, semillas certificadas de cereales, berries y aguacate, las empresas transnacionales productoras de semillas mejoradas, la construcción del centro logístico regional, el gasoducto Manzanillo-Guadalajara, entre otras dinámicas económicas, pero también en la transformación de las viejas prácticas caciquiles en nuevas relaciones de poder político-económico en la región y sus municipios, las diversas migraciones -emigración a los Estados Unidos e inmigración de jornaleros de otros estados- y la generación de hibridaciones culturales-, la ACDRA se convierte en un "torbellino alternativo" que desde el *limes* regional -es decir, desde abajo de la sociedad regional, desde sus comunidades marginales, desde los pequeños grupos ciudadanos, desde sus pro-

yectos incipientes, en fin, desde la periferia social, política, económica, ambiental y cultural de la región- se mueve de manera tímida en incierta a contracorriente de ellas como afirmando que "otra región es posible".

De manera que, conviviendo con sus limitaciones y contradicciones propias, hemos visto en la páginas anteriores cómo la ACDRA, inmersa en esta realidad regional compleja, está siendo capaz de: atraer recursos de otras instituciones y energías sociales mediante la incorporación de nuevos grupos ciudadanos simpatizantes pero también de expulsar de su interior prácticas no ciudadanas, antidemocráticas o ajenas a sus aspiraciones; expandir sus proyectos comunitarios dispersos hacia la articulación de ellos en proyectos o redes regionales y, al mismo tiempo, contraer temporalmente sus actividades permanentes para centrarse en acciones coyunturales; ascender gradualmente en sus retos, escalas, dimensiones y diálogos con otros actores y descender, al mismo tiempo, en el acercamiento a nuevos grupos sociales organizados.

Cabe aquí, entonces, retomar "lo interdisciplinario" del PDRA en relación con la construcción del sujeto social colectivo. Si las funciones sociales de la interdisciplina se refieren a la formulación conceptual y de fundamentos teóricos que permitan la solución de problemas de orden social, o llevar a la práctica ciertos aportes científicos y técnicos para promover el desarrollo alternativo o contrarrestar las consecuencias del modelo dominante, entonces, en nuestro intento por impulsar un sujeto social colectivo con proyecto de desarrollo regional alternativo, desde la práctica de las ciencias políticas, la ACDRA pretende que la sociedad regional se ciudanice al politizarse pero, al mismo tiempo, que la política se ciudanice de manera democrática; desde la socio-economía, que la economía se ciudanice a partir de la exigencia y ejercicio de los derechos económicos y que la sociedad regional se economice ciudanamente; desde la sociología educativa y la educación popular, que sociedad se ciudanice educándose, además de que la educación se socialice ciudanizándose; desde los estudios ambientales, que la sociedad se ciudanice ambientalmente pero también que el medio ambiente se ciudanice sustentablemente; finalmente, desde los estudios culturales, que la sociedad regional transforme su diversidad cultural de manera ciudadana y que la cultura ciudadana se socialice lo más ampliamente posible.

El proceso, o mejor, los diversos procesos del desarrollo regional alternativo desde el *limes* y la periferia social están en marcha en el sur de Jalisco teniendo a la ACDRA como un sujeto ciudadano colectivo actuante.

3 Consideraciones finales (a manera de conclusiones no concluyentes).

A lo largo del presente documento, particularmente en la primera parte, hemos dado cuenta de los afanes del PDRA por articular de manera compleja diversas dimensiones de la realidad universitaria y social, tanto a nivel del pensamiento –científico, popular, ancestral, campesino- como de la acción colectiva.

Al mismo tiempo, en la segunda parte de esta la reflexión vimos la necesidad de construir –desde el limes, la periferia o desde abajo del capitalismo dominante en su versión neoliberal- un sujeto social capaz de impulsar un proyecto de desarrollo regional alternativo al modelo dominante en el sur del estado. De este proceso inacabado, complejo e incierto, hemos insistido en la necesidad de generarlo como una experiencia colectiva de construcción social compleja.

En respuesta a la pregunta planteada desde el título de esta contribución, una construcción social se asemeja a un torbellino y, en particular, el PDRA aún siendo incipiente y pequeño frente a las dinámicas regionales del modelo de desarrollo dominante. Dicho de otra manera, los diversos y dispersos actores sociales que existen en el sur de Jalisco como expresión de sus afanes por construir alternativas, van siendo capaces de articularse gradualmente hasta formar este pequeño y promisorio torbellino alternativo. A su paso es posible advertir la manera como va construyendo estructuras-relaciones-entramados-constelaciones y jalando-expulsando tanto recursos, personas, deseos, intereses como voluntades con sus energías y dinámicas contradictorias. Si habrá de permanecer y crecer como proyecto regional o, por el contrario, desaparecer en las aguas turbulentas del capitalismo neoliberal, resulta incierto.

A partir de la experiencia vivida en este proceso de acciones colectivas, participativas, democráticas y solidarias se fortalecen, desde una mirada compleja, algunas premisas que han dado soporte al PDRA y lo lanzan a nuevos desafíos:

- El sujeto social produce el proyecto regional alternativo pero, al mismo tiempo, el proyecto regional alternativo también produce al sujeto; es decir, no existe sujeto sin proyecto, ni proyecto sin sujeto;
- Las diversas dimensiones de la realidad se generan mutua y simultáneamente, así como una está en la otra. Por ejemplo, la ambiental en la economía, o la política en la social, y viceversa.
- El concepto de desarrollo es resultante de las diversas disciplinas y se construye a partir del diálogo permanente entre el pensamiento y la acción. Asimismo, el desarrollo es fruto del proceso social de apropiación a diversas escalas y con ritmos diferenciados y se retroalimenta tanto del pensamiento como de la acción. El pensamiento complejo sostiene que el movimiento de la sociedad se da por la interrelación entre desarrollo (crisis), regresión, revolución y evolución. La incertidumbre implica el saber cuál de estos términos puede ser el decisivo pues existen aleas y bifurcaciones, pérdida de la evolución lineal y del porvenir programado, rupturas y transformaciones radicales: la apuesta al desarrollo no es lo único que marca la pauta. En síntesis, la apuesta por un desarrollo alternativo es fundamental y necesaria pero esa apuesta se da en medio de la incertidumbre y el entramado de otros procesos regresivos, revolucionarios, etc.
- Los sujetos involucrados se constituyen y reconstituyen unos a otros en la multidimensionalidad de la realidad de la que son parte. Así, por ejemplo, la universidad (o cualquier otro de los actores) produce al sujeto - proyecto pero el sujeto - proyecto también transforma a la universidad. La universidad se “ambientaliza” y el medio ambiente se reconstituye universitariamente. La universidad deja de ser un lugar, un tiempo, un coto para convertirse en un proceso social construido a través de los distintos “inter”.
- Un proceso de desarrollo convoca y articula necesariamente distintas interacciones. En la circulación continua y permanente de la multiplicidad y diversidad de sentidos, órdenes, condiciones se encuentra la fortaleza de un sujeto y su proyecto. Ello remite a:
 - pensar en una sociedad que favorezca figuras complejas, des-ordenadas y policéntricas en su organización; en personas y grupos que construyen su individualidad en el ser con otro;
 - transitar de una universidad a una multiversidad que genera, junto con su entorno social, natural e histórico, la construcción de conocimiento de maneras multi, inter y transdisciplinarias.
 - implementar una gama amplia y diversa de metodologías adecuadas a las circunstancias de los actores participantes y a los objetivos planteados para cada acción.
- La flexibilización e imbricación de las fronteras permite valorar los intersticios como fecundos y potentes dinamizadores de la construcción de nuevos conocimientos y de acciones colectivas de mayor complejidad.
- Una condición fundamental es construir plataformas institucionales y organizativas plurales y flexibles que favorezcan y potencien los distintos componentes de lo “inter”, articulen y den sentido a acciones de distintos orígenes y

alcances de manera que pueda generarse torbellinos que modifiquen efectivamente la realidad.

Algunos de los desafíos que siguen estando presentes en el desarrollo del PDRA como un proceso “inter” se encuentran en:

- Avanzar en la profundidad y densidad de los elementos identificados y construidos inicialmente (lo “inter”) para una mejor comprensión conceptual y del impacto de la acción en sus múltiples sentidos.
- Incorporar ampliamente el campo sociocultural, lo inter - generacional y lo inter – géneros en el proceso tanto de reflexión como de la acción del PDRA.

- Consolidar la apropiación de la experiencia y la reflexión de ella con los diversos actores involucrados para impulsar nuevos proyectos, nuevas articulaciones y mejores condiciones para una vida digna y equitativa para todos.

Finalmente, desde el limes –desde la periferia y desde abajo- del capitalismo neoliberal, el proceso de construcción de un sujeto social con proyecto regional alternativo está en marcha en el sur de Jalisco y comparte su esperanza con muchos otros torbellinos vivos y actuantes hoy en el planeta. Pero, a pesar de sus límites, insipencia y sencillez, no es posible hacer a un lado su complejidad. De ello hemos querido dar cuenta en este trabajo.

BIBLIOGRAFÍA

Appadurai, Arjun, (1997). *Globalization and the research imagination*, Chicago University, 10.

Bourdieu, Pierre, (1986), *El oficio del sociólogo*, Siglo XXI, México.

Bourdieu, Pierre, et al, (1986). *El oficio de sociólogo*, Siglo XXI, México.

Consejo Internacional de la Educación de la Compañía de Jesús, (2001). *Pedagogía ignaciana. Un planteamiento práctico*. ITESO, México.

Eizaguirre, Marlen y Zabala, Néstor, (2006). *Investigación-acción participativa (IAP)*, Diccionario de Acción Humanitaria y Cooperación al Desarrollo. Universidad del País Vasco. Instituto de Estudios sobre Desarrollo y Cooperación Internacional. Consulta realizada el 21 de octubre de 2009 en: <http://dic.hegoa.efaber.net/listar/mostrar/132>

Gallardo Gómez, Rigoberto, et al, (s/f), *Desarrollo regional- sur de Jalisco*, Protocolo del proyecto de intervención/investigación social del CIFS-ITESO, (mimeo).

Gómez Gómez, Noemí, et al, (2007). *Marco institucional para el desarrollo de la Intervención Social Universitaria*, Comisión de Intervención Social Universitaria del Consejo Académico del ITESO, mimeo.

González Casanova, Pablo, (2008). *La construcción de alternativas*, Cuadernos del Pensamiento Crítico Latinoamericano, Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales, n° 6, marzo, Buenos Aires. Disponible en pdf:

González Casanova, Pablo, (2002). *La dialéctica de las alternativas*, *Revista Espiral*, mayo-agosto, vol. 8, N° 24, Universidad de Guadalajara, México, pp. 11-35. Disponible en pdf en: <http://bibliotecavirtual.clacso.org.ar/ar/libros/secret/cuadernos/casanova/casano.pdf>

Guatarri, Félix, (1989). *Les trois écologies*, *Galilée, Paris*.

Lander, Edgardo, (2000). *Ciencias sociales: saberes coloniales y eurocéntricos*, en Lander, Edgardo, (Comp.), *Colonialidad del saber, Eurocentrismo y Ciencias Sociales*, CLACSO _UNESCO, Buenos Aires, pp. 11-40. Disponible en pdf en: <http://www.sociales.unmsm.edu.pe>

Luengo, Enrique, (2011). *Mapa conceptual y vocabulario básico en torno a la interdisciplina y la complejidad*, incluido en este mismo volumen.

Morales Hernández, Jaime, (2011). *La Agroecología y las alternativas ante la crisis rural*, en: <http://www.lajornadajalisco.com.mx/2011/09/06/index.php?section=opinion&article=006a1pol>

Mignolo, Walter D., (2007). *La colonialidad a lo largo y a lo ancho: el hemisferio occidental en el horizonte colonial de la modernidad*. Disponible en pdf en: <http://www.duke.edu/~wmignolo/InteractiveCV/Publications/Lacolonialidad.pdf>

Morin, Edgar (2003). *El método V, La humanidad de la humanidad*. La identidad humana, Editorial Cátedra, Madrid, p. 279.

Morin, Edgar, (2006). *Articular las disciplinas en Articular los saberes: ¿Qué saberes enseñar en las escuelas?* Universidad Autónoma de Nuevo León, México. Se puede consultar documento en pdf en: http://cea.ucr.ac.cr/ctc2010/attachments/004_morin,%20edgar%20-%20sobre%20la%20interdisciplinariadad.pdf

Morin, Edgar, (2004). *La epistemología de la complejidad*, Gaceta de Antropología N° 20, Texto 20-02 CNRS, París. Disponible en: http://www.ugr.es/~pwlac/G20_02Edgar_morin.html

Quijano Aníbal, (2006). *Don Quijote y los molinos de viento en América Latina*, 18 pp. Disponible en pdf en: <http://www.oeiperu.org/documentos/ClavesQuijano.pdf>

Trías, Eugenio (2006). *La idea del límite*, en Andrés ORTIZ-OSÉS y Patxi LANCEROS (Editores), *La interpretación del mundo. Cuestiones para el tercer milenio*. Barcelona: Anthropos/Universidad Autónoma Metropolitana-I. pp. 169-190.

Raúl Zibechi (2011). *Las revoluciones de la gente común*, publicado en el diario La Jornada, 3 Junio de 2011. Consulta realizada en junio 7 de 2012 en: www.jornada.unam.mx/2011/06/03/opinion/023a1pol

Zibechi, Raúl, (2007). *Autonomías y emancipaciones, América Latina en movimiento*, Programa Democracia y Transformación Global Fondo Editorial de la Facultad de Ciencias Sociales, Unidad de Post Grado, UNMSM, Ciudad Universitaria, Venezuela.